

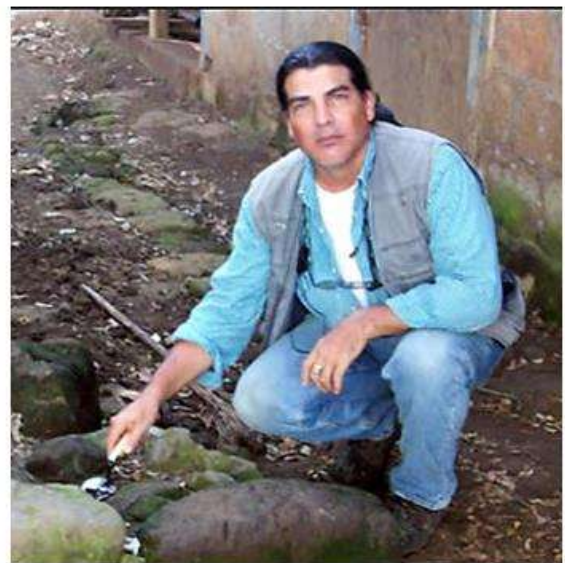
ANTROPOLOGÍA

Editor actual: Geoffrey McCafferty

mccaffer@ucalgary.ca

Editor emérito: Rigoberto Navarro Genie

Mail: tenamitl@gmail.com



Dr. Geoffrey McCafferty, foto a la izquierda, tiene su PhD de la Universidad del Estado de Nueva York en Binghamton (1992), con más de 35 años en investigaciones en Nicaragua.

Dr. Rigoberto Navarro Genie, foto a la derecha, tiene su PhD de la Universidad de Paris en la Sorbonne (2007), con más de 30 años en investigaciones en Nicaragua.

La antropología es una ciencia madre inclusiva, con esta visión incluimos en nuestra sección de Antropología: la etnología, la etnografía, la arqueología, la antropología física y la antropología social y la lingüística. Estas diferentes ramas de la ciencia son importantes para el entendimiento y la evolución de los grupos

sociales, por esa razón no establecemos limitaciones relativas a épocas o períodos históricos, anteriores ni posteriores a la llegada de los europeos.

Gracias al aporte de los que se atreven, poco a poco queremos ir construyendo una sólida base de información que retroalimente nuestras raíces y que sustente nuestro futuro.

Debemos comprender que somos un pueblo que está asentado sobre una estrecha franja de tierra, que une un continente y separa dos océanos. Nuestros rasgos socioculturales no están, necesariamente influenciados por un solo lado de los puntos cardinales. A través del tiempo cada una de nuestras culturas ha moldeado sus cambios; porque como dice el escritor y filósofo italiano, Umberto Eco: *“Cada cultura absorbe elementos de las culturas cercanas y lejanas, pero luego se caracteriza por la forma en que incorpora esos elementos.* Así Nicaragua, es una república independiente conformada por tres naciones culturales: La fértil región de la costa del Pacífico, Las frescas montañas del Centro Norte y el rico territorio de la Costa Caribe. Cada una con sus propias raíces históricas, sus diferentes tradiciones y sus particulares personajes. ■

El aumento de la complejidad social en el Pacífico de Nicaragua

Geoffrey McCafferty y Jorge Zambrana Fernández

(Universidad de Calgary y el Instituto Nicaragüense de Cultura)

A pesar de más de 150 años de investigación, la arqueología de Nicaragua permanece en su infancia. Los proyectos han realizado estudios de patrones de asentamiento (Niemel 2003, Román Lacayo 2013, Salgado González 1996), y los proyectos de rescate han recuperado información de sitios en peligro (Espinoza et al. 1998; Lange 1995, 1996), pero se ha realizado muy poca investigación orientada a problemas realizados. En consecuencia, las interpretaciones de la "gran pregunta", como el aumento de la complejidad social, son generalmente se responde vagamente en base a datos ambiguos, a menudo complementado con interpretaciones de las regiones circundantes (McCafferty et al. 2012). Se ha propuesto una cronología básica con una secuencia cerámica refinada (McCafferty 2021), satisfaciendo algunos de los objetivos de una historia cultural para el Pacífico de Nicaragua, pero rara vez se abordan cuestiones más complejas.

Sin embargo, durante la última década, varios proyectos de rescate en el área de Managua han recuperado información sobre el período Tempisque (500 a. C.-300 d. C.), con lo cual se pueden ofrecer ideas sobre el aumento de la complejidad. Este documento se basa en la reciente colaboración entre el Instituto Nicaragüense de Cultura (INC) y la Universidad de Calgary en los sitios de La Arenera, Las Delicias, Ticuantepe y Los Martínez en Managua y sus alrededores, así como Sonzapote en la Isla Zapatera en el Lago Cocibolca. Estos datos se contextualizan con los datos patrón de Granada, Rivas y Masaya-Tisma (Niemel 2003, Román Lacayo 2013, Salgado González 1996).

La investigación de la complejidad social ha sido uno de los temas principales en la historia de la arqueología, que se remonta al "darwinismo social" de finales del siglo XIX, y se ha ido a través de una serie de etapas teóricas y metodológicas relacionadas (Trigger 1989). En la práctica contemporánea, rasgos como la jerarquía del tamaño del sitio, la monumentalidad, el uso de preciosismos y los ajueres funerarios se encuentran entre las expresiones materiales más comúnmente utilizadas para inferir o establecer relaciones heterárquicas con el pasado, con el supuesto de que el aumento social de la desigualdad era indicativo de una mayor complejidad. La visibilidad de estas características en el registro arqueológico variará necesariamente dependiendo de las regiones específicas y particularmente de las estrategias de recuperación de datos. Hasta hace poco, el Pacífico de Nicaragua ha sido casi exclusivamente interpretado en base a varios

estudios importantes de patrones de asentamiento, pero la relativa falta de grandes excavaciones a gran escala ha limitado otras vías de investigación.

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

El Pacífico de Nicaragua se define como el istmo entre el Océano Pacífico y el Lago Cocibolca (también conocido como Lago de Nicaragua), y limita al norte con el Lago Xolotlán (también conocido como Lago de Managua) y al sur hasta la actual frontera con Costa Rica. Esta región también ha sido incluida en el área cultural de la Gran Nicoya, que incluye el noroeste de Costa Rica (Norweb 1964; Steinbrenner 2021a). En el contacto europeo, esta era una región densamente poblada, caracterizada por un mosaico cultural de hablantes autóctonos de chibcha mezclados con migrantes por grupos del centro de México que hablan dialectos Oto-Manguen y Náhuat. Basado en las prominentes descripciones etnohistóricas de estos grupos prehistóricos tardíos y la arqueología visible de sus restos culturales, gran parte de la historia indígena del Pacífico de Nicaragua se ha centrado sobre los últimos siglos antes del contacto (Abel-Vidor 1981; Ibarra Rojas 2001; Steinbrenner 2021b). Sin embargo, las culturas prehistóricas tienen una ocupación mucho más prolongada de la región como es indicado por descubrimientos ocasionales y especialmente los datos del patrón de asentamiento. Wolfgang Haberland (1992) documentó cerámica temprana del período Orosi (2000-300 a. C.; su Dinarte y Ángeles) en la Isla de Ometepe, así como la ocupación del período Tempisque en el sitio de Ángeles que describió como “denso” basado en la recuperación de restos en un área de al menos 500 mz. En una encuesta más regional dirigida por Gordon Willey (Healy 1980; Norweb 1964). Los contextos del período Tempisque (conocido con el término anterior “Período Bicromático Zonal”) fueron identificados en los sitios de Puerto San Jorge (J-RI-3) y Santa Isabel “B” (J-RI-5)(Healy 1980).

Los pozos de excavación estratificados descubrieron tipos de fases anteriores a Avilés, como Rosales y Schettel superpuesto por los diagnósticos de la fase San Jorge, especialmente Puerto Negro-sobre-Rojo. Se realizó una extensa serie de proyectos de rescate en la zona metropolitana de Managua a mediados de la década de 1990 bajo la dirección de Frederick Lange (1995, 1996). Contextos Tempisque fueron descubiertos en varios sitios, especialmente en Villa Tiscapa. Los niveles profundos encontraron cerámicas que Espinoza Pérez (1995) identificó como periodo Orosi, o su “Complejo La Piñata”, con relaciones con el Complejo Tronadora de Costa Rica. Villa Tiscapa presentaba tres ‘complejos’ sucesivos de arquitectura doméstica Tempisque y cultura material asociada

(Brown et al. 1996). Paredes de piedra y bajareque fueron descubiertos, junto con escombros domésticos incluyendo Rosales Zonificado de Resistencia Negativa Incisa y tipo Usulután. También hubo una alta frecuencia de obsidiana. Dos de las fechas de radiocarbono de 70 ±40 EC se recuperaron de un hogar en el edificio arquitectónico superior complejo.

Con base en estos contextos excavados, los diagnósticos cerámicos para el período Tempisque incluyen Schettel Inciso y Rosales Grabado en Zonas para la fase temprana, y similar a Usulután Resistente Negativo, Espinoza Rojo en Zonas y Bocana Inciso para la fase posterior (Bonilla et al. 1990; Zambrana Fernández y Zambrana Lacayo 2011). Cabe señalar que el absoluto de la cronología de estas transiciones sigue siendo rudimentaria basada en un número limitado de fechas de radiocarbono y los resultados de la datación en curso probablemente permitirán un refinamiento de esta importante periodización (McCafferty 2021).

Utilizando la secuencia cerámica establecida, los levantamientos de patrones de asentamiento en el Pacífico de Nicaragua se identificó numerosos sitios que datan del período Tempisque (Niemei 2003; Román Lacayo 2013; Salgado González 1996). En la provincia de Granada, Silvia Salgado González (1996:127-129) describe cinco sitios en un patrón de asentamiento disperso. El sitio más grande, Ayala, se midió en unas 100 hectáreas, aunque Salgado señala que podría describirse mejor como un grupo de sitios dispersos y por lo tanto una etapa temprana en el proceso de nucleación. En su encuesta de sitios a lo largo de las orillas del lago Cocibolca en la región de Rivas, Karen Niemei (2003:219-224) encontró 23 sitios con restos del periodo Tempisque. Estaban nuevamente en un patrón de asentamiento disperso sin clara jerarquía de liquidación, aunque de nuevo existía la posibilidad de una "agregación incipiente" en los sitios de Paco Rojas, San Jorge, Finca de Cana y Santa Isabel con sitios que alcanzan alrededor de 90 ha. de área. Manuel Román Lacayo (2013) realizó una encuesta en la región de Masaya, especialmente alrededor de Tisma y Ticuantepe. Una vez más, los resultados indicaron una ocupación dispersa sin una clara evidencia de centralización, aunque hubo mayor densidad de población en la zona de Ticuantepe.

Con base en estos patrones de asentamiento, el período Tempisque en el Pacífico de Nicaragua podría caracterizarse mejor como una población con una densidad de población relativamente baja de pequeños, uniformemente dispersos caseríos y "aldeas" ocasionales en proceso de nucleación. Evidencia de contextos excavado proporciona poco para apoyar la idea de algo más que una horticultura muy básica, aunque este tema necesita una investigación más explícita. La presencia de cerámicas de Resistencia Negativa tipo Usulután sugiere un contacto a larga distancia con El Salvador y Honduras, aunque el análisis composicional se ha demostrado que la cerámica tipo Usulután incluye tanto importaciones como buenas imitaciones de fabricación local (Dennett et al. 2011).

La obsidiana es otro objeto de intercambio, originario de Honduras y Guatemala. Ninguno de los proyectos de prospección recuperó obsidiana de sitios de la época Tempisque; sin embargo, sin duda debido a las estrategias de recolección y la visibilidad de la superficie. En resumen, investigaciones previas han caracterizado el período Tempisque como uno de bajos niveles de complejidad social, que carece de una jerarquía de asentamiento definida o evidencia clara de una red de intercambio de bienes extranjeros que podrían considerarse símbolos de estatus (Helms 1993). Este modelo ahora puede ser desafiado en base a excavaciones intensivas en varios sitios de la región.

INVESTIGACIONES RECIENTES

Varios proyectos de rescate a gran escala en Managua han recuperado recientemente detallada información sobre el período Tempisque que contrasta con la percepción basada en trabajos, especialmente los resultados de la encuesta. Estos nuevos hallazgos se complementan con los recientes excavaciones en Sonzapote, en la isla Zapatera.

LA ARENERA

La Arenera es un sitio grande al noroeste de Managua. Fue sepultado por la erupción de un volcán., durante el período Tempisque temprano (ca. 200 a. C.), basado en cerámica de diagnóstico y fechas de radiocarbono (Héctor Neff, comunicación personal 2021). Debajo de varios metros de arena volcánica están los restos de pisos de casas quemadas con artefactos in situ, lo que indica abandono catastrófico. En el año 2000, una breve investigación recorrió un área de aproximadamente 50 ha. que había sido expuesta durante la extracción de la sobrecarga volcánica (McCafferty 2009). varias pequeñas excavaciones muestrearon contextos de contacto con el piso (Figura 1), y una colección de superficie recuperó cerámica y lítica de diagnóstico. La datación relativa del sitio se estableció por la presencia de ambas cerámicas Zonificadas Rosales Grabadas y de Resistencia Negativa tipo Usulután. La cerámica Usulután se sometió a análisis petrográficos y de activación de neutrones (Dennett et al. 2011), lo que demostró que tanto las variedades importadas como las locales estaban presentes. Donde la recolección de superficie, la obsidiana fue abundante, y consistió en alrededor del 50% del ensamblaje total en la forma de grandes copos utilizados.



Figura 1: Piso de casa con vasija in situ en superficie de La Arenera

Investigaciones posteriores en La Arenera han fechado materiales orgánicos desde debajo del depósito volcánico entre 400 y 200 a. C. (McCafferty 2021). Este fue un período de extensa actividad volcánica en el área de Managua, potencialmente relacionada con [las huellas humanas de] Acahualinca incrustadas en ceniza de cerca de la orilla del lago, y también [capas volcánicas] encontradas en el cementerio de Las Delicias.

LAS DELICIAS

El sitio de Las Delicias está ubicado en Managua, cerca del lago Cocibolca, donde se encuentra una vivienda. El desarrollo impactó un cementerio del período Tempisque Tardío. Las excavaciones de rescate procedieron en dos temporadas de campo: 2008 y 2014. Durante la temporada de campo inicial, los arqueólogos del INC y Mi Museo excavó 50 entierros y ajueres funerarios asociados (Moroney Ubeda 2011). Entierros eran primarios en posiciones extendidas o flexionadas; no se observó un patrón consistente de entierro.

Setenta y siete vasijas completas fueron recuperadas como ofrendas funerarias, incluyendo Bocana Incisa y Resistencia negativa tipo Usulután. El análisis cerámico indicó que el 82% de todos los tiestos eran del tipo Bocana Inciso, mientras que la cerámica tipo Usulután fue la siguiente más abundante con alrededor del 6,5%. Dos muestras de radiocarbono de un hogar, cada una fechada en 1790+50 AP (Beta-257989 y Beta 257990), o 120-380 EC (2 sigma), ubicando la característica en el período Tempisque Tardío. Se recuperó un porcentaje relativamente alto de obsidiana importada, aproximadamente 1/3 de



toda la piedra tallada.

Figura 2: Rostro de estatuilla de Las Delicias

Se encontraron varios metates de basalto con entierros, aunque no del elaborado estilo de "panel volador" encontradas en contextos mortuorios de Costa Rica. Se encontró un pequeño colgante de búho de jade como ofrenda, y también un delicado rostro de cerámica de una figurilla (Figura 2). También hubo un notable aparición de caparazones de tortuga, tal vez como una ofrenda funeraria especializada.

En 2014, una nueva fase de construcción de viviendas requirió excavaciones de rescate adicionales, que implica la colaboración entre el INC y la Universidad

de Calgary. se recuperaron 20 individuos adicionales, junto con vasijas completas adicionales de Bocana Incisa y Resistencia negativa tipo Usulután. Se encontró un entierro infantil en una gran urna redonda de Bocana que estaba cubierto por un tazón más pequeño. El infante fue enterrado con una campana de metal (¿tumbaga?) y unos 30 pequeñas cuentas de piedra verde. Otro ajuar funerario excepcional incluía un hacha de piedra verde colocada en el arcón de un entierro ampliado, y otro presentaba un metate.

Además de los entierros, la temporada de campo de 2014 también excavó un montículo bajo al sur del cementerio. La estructura era de forma circular y medía unos 10 m de diámetro. delimitada por una serie de huecos para postes, y dentro de la estructura se descubrió un gran hogar. El piso consistía en una superficie compacta para caminar que estaba cubierta con barro fino. Basado en artefactos recuperados del área que ocupaba esta estructura durante el período Tempisque Tardío.

Asociados a esta estructura se encontraban restos de un horno de cerámica, junto con desperdicios de horno a modo de ejemplo único de fabricación cerámica. Una característica notable de los derrochadores fueron los ejemplos de cerámica de una sola cocción con diseños en cera, como paso productivo en la fabricación de resinas de decoración negativas. Esta evidencia, además de los análisis composicionales de 'Usulután Negativo' Resistente (Dennett et al. 2011), demuestra que los alfareros de Managua participaban en una "comunidad de práctica" compartida con El Salvador y el occidente de Honduras (McCafferty y Dennett 2021).

LOS MARTÍNEZ

Otro proyecto de rescate reciente se ubicó en el barrio El Pantanal de Managua, cerca del lago Xolotlán y la laguna de Acahualinca (Zambrana Fernández 2012). La investigación fue realizada por la Alcaldía de Managua luego de que un proyecto de la vivienda expusiera extensos restos. Un proyecto de salvamento exploró 800 m² de lo que probablemente era un Tempisque mucho más grande del período. Se tomaron muestras de ocho montículos residenciales, además de varias características arquitectónicas. Se encontraron dos elementos cívico-ceremoniales: una plataforma de 18 x 12 m, y una calzada de 30 m de largo por 8 m de ancho empedrados de adoquín similar. Se conocen senderos de la vertiente atlántica, pero este es único en el Pacífico nicaragüense. También se excavaron entierros. Las cerámicas de diagnóstico incluyeron Bocana Incisa y Resistencia negativa tipo Usulután. A la ocupación del período Tempisque le siguió un período de abandono, luego de lo cual el sitio fue reutilizado durante el período Sapoá como cementerio.

TICUANTEPE

Se recuperaron entierros adicionales del período Tempisque en Ticuantepe durante un proyecto de rescate (Vásquez Moreno 2011). Se recuperaron seis individuos enterrados en posición extendida. Las vasijas enterradas como ajuar funerario incluyeron los tipos Bocana Incisa, Resistencia Negativa tipo Usulután, y Tola Tricromo (diagnóstico del período Bagaces posterior). y también se encontraron algunos objetos de obsidiana y una cuenta de piedra verde.

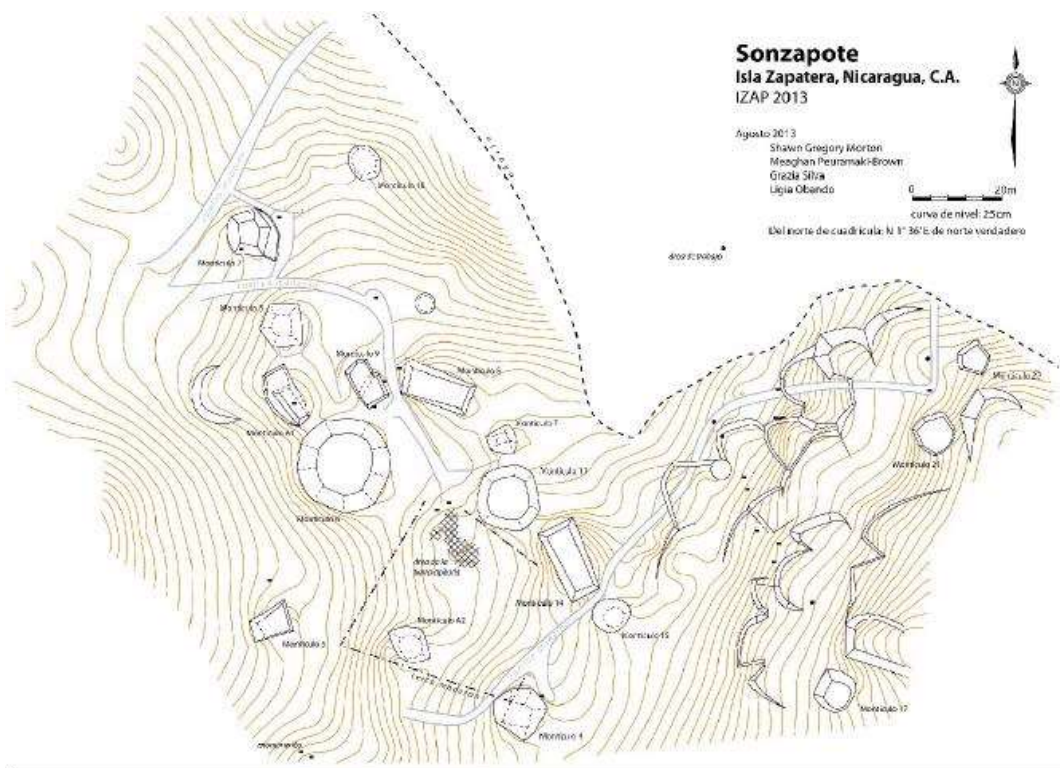
En 2016 se descubrió otro contexto mortuorio durante la construcción de un edificio municipal polideportivo en la plaza del pueblo. Zapatas profundas para el techo encontraron dos personas enterradas a una profundidad de unos 3 m por debajo de la superficie. Fueron notables porque cada uno fue colocado sobre una serie de moliendas de losas de tono, como para formar una cama (Figura 3): la hembra adulta en seis losas y la macho adulto de cinco años, pero con un sexto colocado sobre su cráneo. Junto a este par había dos grandes recipientes de cerámica que contienen los restos desarticulados de al menos otro individuo. Curiosamente, en una de las grandes urnas se colocó sobre un hueso largo no humano, probablemente de un ciervo. Casi idéntico las ollas pequeñas fueron las únicas otras ofrendas funerarias asociadas con estos dos individuos. A medida que las excavaciones se expandieron a partir de estos entierros iniciales, se descubrieron otros dos pares, aunque sin el elaborado contexto funerario. Desafortunadamente, más análisis bioarqueológicos no se ha hecho hasta la fecha. Las ollas pequeñas se asemejan a la cerámica del norte de Nicaragua. los Se desconoce la colocación de personas fallecidas en losas de molienda del Pacífico de Nicaragua, pero ha sido reportada desde el Atlántico de Costa Rica.



Figura 3: Entierros masculinos y femeninos sobre losas de moler de Ticuantepe

SONZAPOTE

Isla Zapatera es una de las zonas arqueológicas más antiguas conocidas de Nicaragua, gracias a las exploraciones realizadas allí por Ephraim Squier en la década de 1850 (Squier 1990). En 1886, Carlos Bovallius publicó *Antigüedades de Nicaragua* en el que describió montículos y monumentos escultura en el sitio de Sonzapote, ubicado en el extremo noreste de la isla. Subsecuentes interpretaciones identificaron a estos con la cultura chorotega migrante (Lothrop



1921; Navarro Genie 2007), se cree que fue un grupo de habla oto-manguana que llegó de México al inicio del período Sapoá, ca. 800 d.C. Si bien la estatuaria ha sido estudiada por varios académicos (Guido Martínez 2003; Navarro Genie 2007), se prestó relativamente poca atención al contexto arqueológico mismo (pero ver Castillo Barquero 1989).

Esto cambió en 2013, cuando un proyecto colaborativo de la Universidad de Calgary, y la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) y Mi Museo realizaron una breve exploración en el sitio con fondos de National Geographic/Waite Fundación (McCafferty et al. 2013). Los objetivos de la investigación fueron mapear los montículos de piedra, inventariar los monumentos en el sitio, y excavar para establecer la historia de ocupación del sitio. Diecisiete

montículos fueron mapeados (Figura 4), construidos con mampostería de piedra colocada en seco. Los montículos variaban en altura hasta unos 3 m, y presentaba una integridad arquitectónica bien conservada, como múltiples hileras de piedra, esquinas, y al menos una posible escalera. Era evidente alguna evidencia de la planificación del sitio, incluyendo orientaciones de pared consistentes y posibles grupos de plaza. Aún quedaban más de 50 monumentos ubicado alrededor del área mapeada del sitio, incluidos fragmentos de estatuas, petroglifos y trabajos áreas en rocas enterradas.

Figura 4: Plano del centro del sitio de Sonzapote (revisado y dibujado por Shawn Morton)

Las excavaciones se concentraron alrededor del Montículo 14, uno de los más grandes y mejor conservados montículos. Se exploró una trinchera de saqueo para demostrar una sola fase de construcción. Sobre la esquina suroeste de las excavaciones de la estructura despejaron la base del montículo dos secuenciales. Se encontraron superficies para caminar en asociación con la estructura. Uno de estos había sido perforado para enterrar una urna funeraria, cuya base estaba en el piso inferior. La urna era del tipo Diagnóstico Espinoza Rojo bandeado del período Tempisque Tardío. Fragmentos de Jobo Inciso también fueron encontrado en asociación con estos contextos de piso como evidencia adicional para la fecha del Tempisque Tardío.

El descubrimiento de una urna funeraria del período Tempisque tardío y cerámica de diagnóstico adicional proporciona una asociación cronológica para el Montículo 14. Dado que no hay razón para dudar de que el Montículo 6 no era contemporáneo de los otros montículos, y debido a que las muchas estatuas grandes parecen han sido contemporáneos con los montículos, esto implica que Sonzapote fue un importante centro ceremonial en este período de tiempo temprano (y mucho antes de lo que se creía anteriormente). Pocos artefactos domésticos se encontraron en el centro del sitio, lo que sugiere que los montículos no cumplían una función residencial.



Figura 5: Escultura monumental de Sonzapote, ahora en exhibición en el museo Ex-Convent San Francisco en Granada

Futuras investigaciones deberían abordar el significado simbólico de este conjunto arquitectónico que puede indicar una forma incipiente de un complejo cívico-ceremonial. Muchos de los monumentos de piedra de Sonzapote fueron trasladados a la cercana Granada en la década de 1920, donde ahora se exhiben en el museo Ex-Convento San Francisco. Estos son principalmente estatuas antropomorfas de individuos sentados, muchas con grandes tocados zoomorfas (Figura 5). Interpretaciones anteriores intentaron relacionar estas figuras con deidades del panteón de la cultura mexicana, siguiendo la interpretación de que el sitio data del período Posclásico caracterizado por la colonización mesoamericana. Con la datación anterior proporcionada por el contexto arqueológico, esta suposición debe ser evaluada críticamente y rechazada. Una interpretación más plausible es que estos representan importantes figuras culturales, como líderes de clanes, representados con animismo elementos. Los fragmentos de la estatua permanecen en el sitio y brindan evidencia de apoyo de la estructura, contexto del monumento en asociación con montículos, donde indican que al menos algunos de las estatuas pueden haber sido incrustadas en las paredes de los edificios prececeros establecidos en la parte superior de la baja montículos, y servían como postes para sostener un techo.

DISCUSIÓN

Los datos anteriores para la ocupación del período Tempisque del Pacífico de Nicaragua han indicado una relativamente bajo nivel de complejidad social, con pequeñas aldeas dispersas y una relativa falta de jerarquía de liquidación. Cierta evidencia de agregación de asentamientos sugiere un grado creciente complejidad, pero esto se indica con mayor claridad en el período posterior de Bagaces.

Las excavaciones intensivas que se han producido recientemente en el área de Managua, y especialmente el mapeo y excavación en Sonzapote, proporciona un escenario claramente diferente. La Arenera presentó un área de ocupación de al menos 50 ha. (el área expuesta por actividades mineras) con evidencia significativa de intercambio con El Salvador y Honduras en la forma de las grandes cantidades de cerámica, obsidiana y Resistencia Negativa. Las Delicias también cubría una gran área como es indicado por los más de 100 entierros; hay evidencia esporádica de que estos fueron enterrados debajo y alrededor de contextos residenciales a través de la destrucción de las capas superiores por las actividades de construcción hizo que eso fuera imposible de documentar a fondo. Los Martínez fue otro sitio extenso, con evidencia de arquitectura pública y entierros exóticos.

Además de estas grandes agregaciones de población, los sitios en el área de Managua presentaban artículos comerciales exóticos: obsidiana, piedra verde

y cerámica similar a la de Usulután. Algunos entierros en Las Delicias muestran una clara distinción en términos de bienes funerarios, indicando tanto los atribuidos como los logrados diferenciación de estatus. Por ejemplo, el entierro infantil con campana de metal y cuentas de jade podría ser considerado como el individuo "más rico" encontrado hasta ahora. El alto grado de obsidiana encontrada en La Arenera y Las Delicias indica un activo intercambio a larga distancia de la red. El recinto ceremonial de Sonzapote, aparentemente apartado de los contextos residenciales, brinda otra dimensión a la complejidad social del Pacífico nicaragüense. es el resultado de considerable inversión de mano de obra para construir los montículos y tallar los monumentos, así como conceptos ideológicos de posible autoridad política y/o religiosa. No hay ejemplos comparables conocidos para América Central en este período de tiempo, con la obvia excepción de los mayas al norte hasta ahora. Sonzapote representa una forma de urbanismo incipiente mucho más allá de la escala prevista de estudios previos, y merece una investigación más intensiva.

Las elaboradas prácticas mortuorias en Los Martínez y Ticuantepe implican un nivel de prestigio mayor que el que se encuentra en el gran cementerio de Las Delicias. También es destacable que los principales entierros de Ticuantepe incluyeron tanto a un hombre como a una mujer en un entierro comparable en ocho posiciones. ¿Esto indica un nivel de igualdad de género durante el período Tempisque? Notablemente, tanto hombres como mujeres están representados en las estatuas de Zapatera en roles comparables. Mujeres en las figurillas son la norma en la cerámica Rosales Negro sobre Rojo del período Tempisque temprano, y continúan en posturas similares durante todo el período precolombino. Historiadores del arte Jane Day y Alice Tillet (1996) han sugerido que estas representaciones femeninas se relacionan con un prominente papel de las mujeres como chamanes.

Estos nuevos datos también implican más relaciones regionales. La prominencia de la obsidiana de Guatemala y Honduras demuestran fuertes relaciones comerciales durante el período Tempisque, mucho mayor que la cantidad de obsidiana en períodos de tiempo posteriores. ¿Qué más podría haber sido? ¿Participando en el intercambio? Los pasos de diseño compartidos en la cerámica de resistencia negativa sugieren que la vajilla para servir se usaba ampliamente en los rituales alimentarios, en consonancia con lo que se ha denominado 'comunidad de práctica' (Dennett 2016; Joyce 2021; McCafferty y Dennett 2021). Esto puede indicar una identidad étnica común. Investigación actual sobre el ADN antiguo del Pacífico de Nicaragua puede proporcionar evidencia de una genética de población común.

Los entierros de Ticuantepe colocados sobre losas de moler, y la calzada de piedra de Los Martínez sugiere vínculos con la cuenca del Atlántico. Además, los entierros revestidos de losas de Los Martínez son más similares a las prácticas funerarias en Costa Rica. Por otro lado, el costarricense complejo mortuario que involucra metates de 'panel volador', colgantes de piedra verde y cabezas de maza de piedra son casi inexistentes (hasta ahora) en el Pacífico de Nicaragua.

En conclusión, el período Tempisque del Pacífico de Nicaragua en Managua y sus alrededores representa una época de agregación poblacional con evidencias de estratificación social y uso de mercancías extranjeras y prácticas mortuorias como posibles símbolos de riqueza y prestigio. Los centros ceremoniales en la isla de Zapatera indica además un nivel insospechado de actividad ritual. Si bien es natural que se requiera más investigación para explorar estas dimensiones de la antigua cultura nicaragüense,

Sociolegal, las indicaciones preliminares basadas en excavaciones recientes es que Managua pudo haber sido un importante centro de población con un potencial emocionante para nuevos descubrimientos que arrojarán luz sobre el desarrollo de la complejidad social en Centroamérica.

REFERENCES CITED

Abel-Vidor, Suzanne

1980 The Historical Sources for the Greater Nicoya Archaeological Subarea. *Vinculos: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica* 6:155-176.

Bonilla, Leidy, Marlin Calvo, Juan Guerrero, Silvia Salgado, and Frederick Lange

1990 La cerámica de la Gran Nicoya. *Vinculos: Revista de Antropología del Museo Nacional de Costa Rica* 13(1-2): 1-327.

Bovallius, Carl

1886 *Nicaraguan Antiquities*. Serie Arqueologica No. 1, Swedish Society of Anthropology and Geography. Stockholm, Sweden.

Brown, Marshall, Margaret Krieg, and Christopher Wilmott

1996 La Segunda Temporada en el Sitio Villa Tiscapa (N-MA-36). In *Abundante Cooperación Vecinal: La Segunda Temporada del Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua,"* edited by Frederick W. Lange, pp. 9-36. Alcaldía de Managua, Nicaragua.

Castillo-Barquero, Julio Magdiel

1989 The Context and Meaning of the Zapatera Sculptures: Punta del Zapote. Mound I. Master's Thesis, Department of Anthropology, University of Texas, Austin, Texas.

Day, Jane Stevenson and Alice Chiles Tillett

1996 The Nicoya Shaman. In *Paths to Central American Prehistory*, edited by Frederick W. Lange, pp. 221-236. University Press of Colorado, Niwot, CO.

Dennett, Carrie L., Lorelei Platz, and Geoffrey G. McCafferty

2011 Preliminary ceramic compositional analysis from the La Arenera site, Pacific Nicaragua. *La Universidad 14-15*: 373-397. Universidad de El Salvador.

Espinoza Perez, Edgar

1995 La Ceramica Temprana de Nicaragua y sus Vinculos Regionales. In *Descubrimiendo las Huellas de Nuestros Antepasados: El Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua,"* edited by Frederick Lange, pp. 17-24. Alcaldía de Managua, Nicaragua.

Espinoza P., Edgar, Ramiro García V., and Fumiyo Suganuma

1999 Rescate Arqueológico en el Sitio San Pedro, Malacatoya, Granada, Nicaragua. Instituto Nicaraguense de Cultura, Museo Nacional de Nicaragua, Managua, Nicaragua.

Guido Martínez, Clemente

2004 Los dioses vencidos de Zapatera: Mitos y realidades. Academia Nicaragüense de la Lengua, Managua, Nicaragua.

Haberland, Wolfgang

1992 The Culture History of Ometepe Island: Preliminary Sketch (Survey and Excavations,

1962-1963). In *The Archaeology of Pacific Nicaragua*, edited by Frederick W. Lange, Payson D.

Sheets, Aníbal Martínez and Suzanne Abel-Vidor, pp. 63-117. University of New Mexico Press, Albuquerque, New Mexico.

Healy, Paul F.

1980 *Archaeology of the Rivas Region, Nicaragua*. Wilfred Laurier Press, Waterloo, ON.

Helms, Mary W.

1993 *Craft and the Kingly Ideal: Art, Trade, and Power*. University of Texas Press, Austin, TX.

Ibarra Rojas, Eugenia

2001 *Fronteras étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya: Entre la solidaridad y el conflicto 800 d.C. - 1544*. Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.

Joyce, Rosemary A.

2021 *Central America: Time for a Paradigm Shift*. In *Pre-Columbian Central America, Colombia, and Ecuador: Toward an Integrated Approach*, edited by Colin McEwan and John Hoopes, pp. 35-48. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, D.C.

Lange, Frederick W. (Editor)

1995 *Descubrimiendo las Huellas de Nuestros Antepasados: El Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua."* Alcaldía de Managua, Nicaragua.

1996 *Abundante Cooperación Vecinal: La Segunda Temporada del Proyecto "Arqueología de la Zona Metropolitana de Managua."* Alcaldía de Managua, Nicaragua.

Lothrop, Samuel K.

1921 *The Stone Statues of Nicaragua*. *American Anthropologist* 23(3): 311-319.

McCafferty, Geoffrey

2009 *La Arenera, Nicaragua*. <http://arky.ucalgary.ca/mccafferty/misc/neous/la-arenera-nicaragua>

2021 *Fechas de radiocarbono del Pacífico nicaragüense: una nueva cronología (con*

contribuciones de Etzuo Hasegawa, Leonardo Lechado, Hector Neff y Jorge Zambrana). *Revista de Temas Nicaraguenses* 161: 245-273.

McCafferty, Geoffrey G. and Carrie L. Dennett

2021 *The Ceramics of Pacific Nicaragua: Recent Investigations in Style, Manufacture, and Distribution*. In *Pre-Columbian Central America, Colombia, and Ecuador: Toward an Integrated Approach*, edited by Colin McEwan and John Hoopes, pp. 131-148. *Dumbarton Oaks Research Library and Collection*, Washington, D.C.

McCafferty, Geoffrey G., Fabio Esteban Amador, Silvia Salgado González and Carrie L. Dennett

2012 Archaeology on Mesoamerica's Southern Frontier. In The Oxford Handbook of Mesoamerican Archaeology, edited by Deborah Nichols and Christopher A. Pool, pp. 83-105. Oxford University Press, Oxford, UK.

McCafferty, Geoffrey, Oscar Pavón Sanchez, y Ligia Galeano Ruedo

2013 Investigaciones Preliminares en Sonzapote, Isla Zapatera. Mi Museo y Vos 26.

Moroney Ubeda, Bosco

2011 Las Delicias: Poblado Indígena Mas Antiguo de Managua. Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico Municipal, Alcaldía de Managua, Nicaragua.

Genio Navarro, Rigoberto

2007 Esculturas Prehispánicas en Piedra de la Vertiente del Pacífico de Nicaragua y el Norte occidente de Costa Rica y su contexto arqueológico. Tesis doctoral, Universidad de París I (Panteón-Sorbona), París, Francia.

Niemel, Karen Stephanie

2003 Cambio Social y Migración en la Región de Rivas, Pacífico de Nicaragua (1000 aC -1522 d.C.). Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad Estatal de Nueva York, Búfalo, Nueva York.

Norweb, Albert H.

1964 Estratigrafía cerámica en el suroeste de Nicaragua. Actas, 35º Congreso Internacional de Americanistas 1: 551-561.

Román Lacayo, Manuel Antonio

2013 Riesgo Socioambiental y Desarrollo de la Complejidad Social en Precolombino Masaya, Nicaragua. Tesis doctoral, Departamento de Antropología, Universidad de Pittsburgh, Pittsburgh, Pensilvania.

Salgado González, Silvia

1996 Cambio Social en la Región de Granada, Pacífico Nicaragua (1000 a.C. - 1522 d.C.). Tesis doctoral, Universidad Estatal de Nueva York, Albany, NY.

Squier, Ephraim G.

1990 Observaciones sobre la Arqueología y Etnología de Nicaragua. laberintos, culver city, California. [Publicado originalmente en 1853]

Steinbrenner. Larry L.

2021a Introducción. En *La Arqueología del Gran Nicoya: Dos Décadas de Investigación en Nicaragua y Costa Rica*. Editado por Larry Steinbrenner, Alexander Geurds, Geoffrey McCafferty y Silvia Salgado González. Prensa de la Universidad de Colorado, Boulder, CO.

2021b Etnohistoria. En *La Arqueología del Gran Nicoya: Dos Décadas de Investigación en Nicaragua y Costa Rica*. Editado por Larry Steinbrenner, Alexander Geurds, Geoffrey G. McCafferty y Silvia Salgado. Prensa de la Universidad de Colorado, Boulder, CO.

Trigger, Bruce G.

1989 *La Historia del Pensamiento Arqueológico*. Prensa de la Universidad de Cambridge, Cambridge, Reino Unido.

Vásquez Moreno, Guillermo

2011 Estudio del Patrón Funerario en el Sitio Arqueológico Ticuantepe II, Managua, Nicaragua. Trabajo presentado en el Congreso de Arqueología Centroamericana, San Salvador, El Salvador.

Zambrana Fernández, Jorge

2012 Estudios Arqueológicos en el Sitio "Los Martínez", Sector el Pantanal - Managua. Alcaldía, Managua, Nicaragua.

Zambrana Fernández, Jorge y Nora Zambrana Lacayo

2011 *La Secuencia Cultural/La Secuencia Cultural*. En *Cerámica Prehispánica del Pacífico de Nicaragua/Cerámica Prehispánica del Pacífico de Nicaragua*, editado por Nora Zambrana Lacayo, pp. 25-119. Mi Museo, Granada.

FIGURAS

Figura 1: Piso de casa con vasija in situ en superficie de La Arenara

Figura 2: Cara de la figura de Las Delicias

Figura 3: Entierros masculinos y femeninos sobre losas de moler de Ticuantepe

Figura 4: Plano del centro del sitio de Sonzapote (revisado y dibujado por Shawn Morton)

Figura 5: Escultura monumental de Sonzapote, ahora en exhibición en el Ex-Convento San Francisco museo en Granada. ■

Arqueología del volcán Momotombo, isla Rosa y Momotombito. (Resumen)

Parte I

Dr. Rigoberto Navarro Genie

rignavgen@gmail.com

Este estudio documenta el arte rupestre del lado nor-oeste del lago Xolotlán. Presenta reconocimiento arqueológico, orientado por fuentes locales, identifica 13 sitios, en zona boscosa del Momotombo, isla Momotombito e isla Rosa. Un total de 53 rocas con petroglifos y 26 con cúpulas, fueron registrados y fotografiados. Se estudiaron 278 artefactos arqueológicos, colectados en 4 sitios, lo cual permite establecer vínculos cronológicos asociados a los artistas rupestres, que habitaron el entorno del Momotombo, entre 600 y 1530 d.C. Cinco sitios presentan como único motivo cúpulas fijas y otros cinco se caracterizan por conservar símbolos bien elaborados: antropomorfos, zoomorfos y abstractos. Seis sitios podrían aprovecharse, para turismo luego de estudios arqueológicos que provean estrategias de conservación. El trabajo de campo realizado en el año 2010 cuyo resumen fue publicado en la revista Acahualinca. N° 1, en 2015, ha sido ampliado para compartirlo en esta ocasión y fomentar el valor social de este recurso.

El autor es doctor en Arqueología de la Universidad Sorbonne de París. Su trabajo se enfoca a la arqueología, antropología e historia de arte de las culturas indígenas de América Central y al patrimonio cultural sumergido. Es investigador asociado al Instituto de Historia de Nicaragua y Centroamérica de la Universidad Centroamericana (IHNCA-UCA) y miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua y Miembro fundador de la Fundación Científica Cultural Ulua-Matagalpa. Autor de cinco libros sobre historia y arqueología y coautor de otros tantos. Ha ganado varios premios, entre ellos el Premio “Andrés Vega Bolaños” en 2004. Trabaja como consultor independiente en temas de investigación y capacitación sobre patrimonio cultural, arqueología, antropología, asesorías a museos y colecciones privadas.

Introducción

Este artículo resume la investigación del proyecto titulado: ***Documentación de Arte Rupestre en los volcanes Momotombo y Momotombito***, contenido en un informe de 150 páginas, (Navarro 2010). El trabajo se ejecutó entre junio y septiembre del 2010, con apoyo de una beca de Investigación que el INC otorgó a través del programa *Desarrollo Humano y Recuperación del Patrimonio de León Viejo*. Financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo, con el fin de potencializar los recursos turísticos del entorno de León Viejo. El estudio contribuye a visualizar el Arte Rupestre de la zona, que aún pasa desapercibido por el aislamiento y las dificultades geográficas y de acceso en ese territorio.

Objetivos del estudio

Documentar conjuntos rupestres en el volcán Momotombo, isla Rosa e isla Momotombito. Utilizando GPS⁵¹, fotografía digital y respetando la originalidad de las representaciones. Así como identificar rasgos arqueológicos vinculados: cerámica, lítica, esculturas, montículos; que contribuyan al entendimiento y datación de los petroglifos. Determinar el estado de conservación en los sitios y sus motivos, estableciendo recomendaciones para la preservación y divulgación de estas muestras de nuestro patrimonio cultural prehispánico.

Antecedentes etnohistóricos del área de estudio

Durante el siglo XVI, la zona de estudio era parte de la provincia indígena de Nagrando. Los españoles calcularon que había unos 100,000 pobladores, distribuidos mayoritariamente en las poblaciones: *Matiari, Nagrando* (Nagarote), *Ariat, Mabitapomo, Diriondo, Imabita, Mahometombo* (Momotombo). Las dos últimas en el territorio que nos ocupa. Era zona fértil gracias a las cenizas volcánicas y el lago proveía agua y pesca. Se estima que Nagrando fue la primera provincia en sufrir el despoblamiento indígena. En Mateare, la población indígena se reveló, en 1527 y amenazaron con asaltar la población española. Dicha rebelión posiblemente se originó debido al maltrato que recibía la comunidad autóctona local.

El cronista Oviedo, destruyó un templo indígena, cerca de León en 1527. (Fernández de Oviedo 1851-55, Capítulo VIII: 317). Su relato ejemplifica que los templos eran de carácter permanente y se deduce que la construcción tenía más

⁵¹ Aparato para determinar la posición de un punto en el globo terráqueo. Su denominación se deriva de su nombre en inglés *Global Position System* = Sistema de posicionamiento global.

de dos generaciones, ya que los habitantes no recordaban la época de su construcción, (Navarro, 2007).

El uso de imágenes de piedra en Imabite, fue indicada por Francisco Castañeda, Alcalde Mayor, en carta al Rey en 1531: « *en cuanto a sus ídolos los tienen escondidamente. Hace diez días, visitando una plaza que dicen Ymabite, les halle escondidos más de doscientos ídolos por los bohíos, los cuales los hice pedazos* » (Colección Somoza⁵² I: 75).

La forma de vestir de los indígenas de Nagrando es descrito de la siguiente manera: “*Pero su ábito é traje dellos es como el que usan los indios de Mexico, é los de Leon de Nagrando, de aquellos ceñideros luengos entorno al cuerpo, é assimensmo coseletes de algodón pintados é sin mangas. Las mujeres traen una braga muy labrada, ques un mandilejo de tres palmos, cosido en un hilo por detrás; é ceñido el hilo, métenlo entre las piernas é cubren la natura, é meten al cabo debaxo de la cinta por delante. Todo lo demás de la persona andan desnudas, é los cabellos luengos é cogidos en dos trançados, porque por medio de la carrera o trencha se peyna la mitad de la cabeça, y el un trançado se coge derechamente sobre la oreja, é otro trançado sobre la otra con la mitad de los cabellos; é así bien cogidos los cabellos, traen aquellos trançados de tres y cuatro palmos, é más o menos, segund tienen el cabello luengo o corto.*” Fernández de Oviedo (1976: 440). Esta descripción establece que los hombres usaban banda ajustada al cuerpo, cubriendo el pubis con varias vueltas. En la parte superior portaban chaleco sin mangas, de algodón compactado, que recordaba la parte superior de las armaduras medievales.

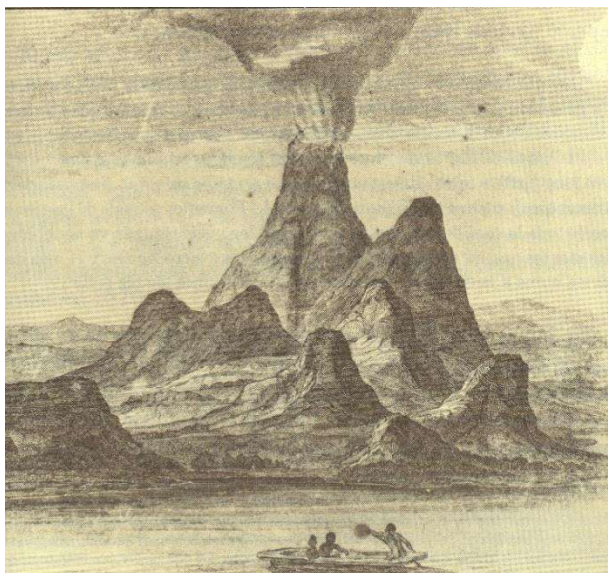


Figura N° 1 Volcán Momotombo según la edición de Fernández de Oviedo (1976: 508). Es grabado del alemán, Federico Craus, de 1851, por orden del editor: Amador de los Ríos. La embarcación es diseño de indígenas

Las mujeres portaban falda bordada de tres cuartas de largo, se sostenía con una cinta cosida atrás que se amarraba y se pasaba entre las piernas cubriendo su sexo. Sostenían el extremo de la cinta por delante. El torso desnudo

⁵² En lo sucesivo se abreviará “CS”.

y cabello arreglado con dos trenzas de tres o cuatro cuartas, amarradas sobre las orejas.

Entre las novedades de Nagrando se menciona la crianza de perros: "*crian perros mudos para comer en sus fiestas los llaman xulos...*" Fernández de Oviedo (1976: 439). El vocablo *xulo*, no es de la lengua local: Chorotega-Mangue, ni tampoco parece tener relación con lenguas provenientes de México, ni con el término "nambi": perro en chorotega-mangue de Nicoya, (Fernández de Oviedo, 1976: 435). La conexión lingüística la encontramos en términos de lenguas del Centro Norte de Nicaragua: sulo y solo, del Caribe: sulu, yul y del maya clásico: xul, (**ver cuadro N°1**). "Xul", corresponde al sexto mes del calendario maya y significa perro, según el diccionario Maya de Kettunen y Helmke (2006: 48).

Cuadro N° 1 Expresiones para PERRO en lenguas autóctonas de Nicaragua	
Lengua	Expresión
Chorotega de Imabite	Xulo
Matagalpa	Sulo
Ulúa	Solo
Tawaka	Sulu
Misquito	Yul
Maya Clásico	Xul
Náhuat	Xolot
Chorotega de Nicoya	Nambi
Datos adaptados de Navarro (2017), Fernández de Oviedo (1976) y Lehmann (1909).	

El uso del vocablo "*xulo*", puede indicar que la especie consumida por los chorotegas de Imabite, tenía origen en el período Maya clásico (400-900 d.C.) y/o en la zona Norte y Caribe de Nicaragua. La carne de *xulo* era la mercancía más apetecida en los *tiangués*, con este producto podían conseguir cualquier cosa, por medio de trueque. Se preparaba en tiras, se salaba y se ponía a secar. La voracidad de los conquistadores llevó a la extinción esta especie que los indígenas ponían en los nacatamales y otros deliciosos manjares. No existían cerdos antes de 1530, el "*xulo*" era el animal doméstico más grande en la época prehispánica. Buscamos el glifo (fig. N° 2), pues si usaban la palabra, es conveniente conocer el símbolo gráfico, por la posibilidad que hayan usado su representación escrita.

Nagrando fue azotado por enfermedades en 1578 y luego por erupción de ceniza con temblores del Momotombo. Posteriormente, en 1594 fuertes sacudidas derrumbaron muchas casas de León, que no se volvieron a construir y finalmente el terremoto de 1609 obligó a abandonar la ciudad y edificar la nueva ciudad de León en su emplazamiento actual, junto al pueblo de Sutiaba. Esta sucesión de hechos deja claro que el abandono de la primera capital, obedeciendo a un terremoto y no a una erupción volcánica, (ver Navarro, 1993).

La isla Momotombito se encuentra en las cercanías de León Viejo y seguramente era un elemento constante en el paisaje de la primera capital de Nicaragua. Los cronistas españoles la mencionan muy poco, por lo que sobresale la siguiente mención: "*isla graciosa con un peñal, casi a vista de la ciudad*" Torquemada en *Incer* (1990: 185). No hemos encontrado otros comentarios de Momotombito por parte de los antiguos habitantes de León.



Figura N° 2

Glifo que designa el vocablo "xul", perro

Antecedentes lingüísticos del área de estudio

La lengua de León fue denominada como *Chorotega* "...*estos indios é otros muchos son, como es dicho, de la lengua Chorotega,*" Fernández de Oviedo (1976: 440). En realidad era lengua *Mangue*, relacionada lingüísticamente con Oaxaca, Guerrero y Chiapas del sur de México. Se estima que los hablantes de mangue emigraron a Nicaragua hacia el año 800 de la era cristiana.

En lengua *mangue* el significado de la palabra *Mamea* es: "*Infierno, lugar o región del fuego, donde ponían los indios las almas de los condenados por la maldad de su vida. (Lengua de los Chorotegas)*" Fernández de Oviedo (1976: 530). Por lo que *Mamea Mahometombo*, como cita Oviedo, el nombre del volcán, significa volcán alto que está cerca del Agua.



Figura N° 3 Vista del costado nor este del volcán Momotombo. Fuente: ultimatrompeta.com/w/wp-content/uploads/2015/09/Volcan-Momotombo-Nicaragua.jpg

El lago de Managua es denominado por Oviedo como *Ayagualo*, de *alt*: agua y *yaualli*: laguna redondeada, cercada, cerrada; lo contrario de mar, que es agua abierta, Silva (2002). Esta interpretación es coherente con la lengua nahuat-pipil, que también conocían y usaban los Chorotegas. Los antecedentes lingüísticos de Momotombito, los

encontramos en la afirmación: "La isla de Momotombito, **que** antes habitaron los antiguos, llamábase Cocobolo⁵³". Squier (1970-72: 224).

En 1524, el Momotombo estaba en erupción... "cabe esta ciudad de León esta otro cerro muy alto, y por encima de la corona sale el fuego, que se ve a la clara de día e de noche por cinco bocas, a la redonda de este cerro hay muy grande cantidad de azufre". (carta de Pedrarias, CS I: 128-133). Para desterrar las supersticiones, los frailes bautizaban los volcanes. Escalaban y rociaban agua bendita, exorcizando y plantando la cruz en lo alto. El proceso culminaba con el cambio de nombre indígena por el de un santo cristiano. Al intentar sacramentar al Momotombo, el volcán retumbó y los asustados frailes bajaron tropicando por las laderas empinadas y cayeron en los precipicios, para nunca más saber de ellos. Desde entonces nadie se ha atrevido a cambiar el nombre del *Momotombo*, Fernández Oviedo (1976: 375-394). Otra explicación respecto a la desaparición de los clérigos sería que los indígenas los mataran al encontrar unos pocos españoles en zonas que no tenían la protección de los soldados de la ciudad de León.



Figura N° 4. Distribución de lenguas indígenas que se hablaban en la zona del Pacífico y Centro de Nicaragua a la llegada de los españoles. Fuente: Adaptado de Constenla (1994) e Tharra (2001). Arte gráfico de William Morales.

Existen pruebas de la explotación de azufre para hacer pólvora y tinta. Fray Toribio Benavente (Motolinía) que estuvo en León en 1529, afirma que con material de olor a azufre "acige" (alumbre) del Momotombo fabricaban tinta muy buena para escribir. "Yo cuando estabas alla tome y eche de ella en un tintero, y escribía lo que era menester" Torquemada (1975: 100).

⁵³ Granadillo o palo de rosa, *Dalbergia retusa*. Helm. Salas (2003). La madera de ñambar es fuerte y sus características principales son: madera muy dura de color café-anaranjado, con vetas negras. En la actualidad se usa en variedad de objetos de la industria de las artesanías.

Las fuentes de termales del Momotombo eran usadas para cocinar, en un lugar llamado *Totoa*⁵⁴ "...los indígenas aprovechan una fuente termal para cocer carne, pescado y elotes en tan breve tiempo como en el transcurrido... en decir ir dos veces el credo e los huevos antes de que se diga la mitad del Ave María se cuesen" Fernández de Oviedo (1976: 379).

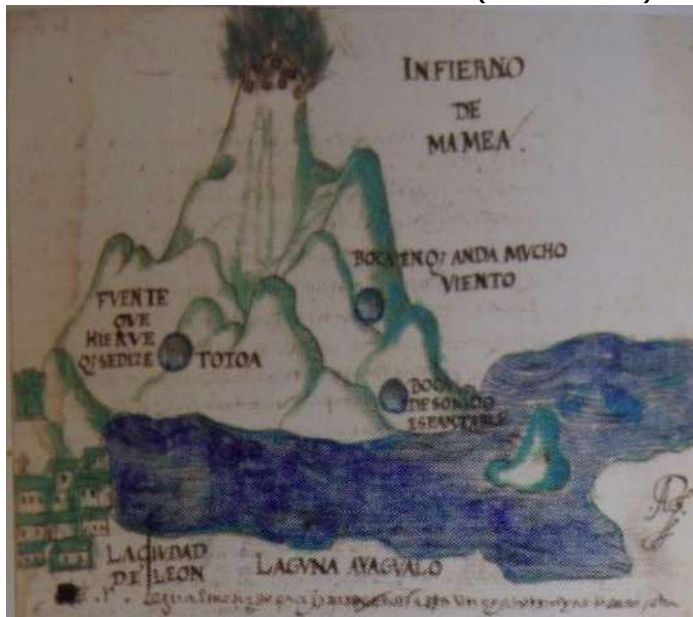


Figura N° 5 Volcán Momotombo según el dibujo original de Fernández de Oviedo, en 1529. Se observa en el extremo inferior izquierdo la ciudad colonial con su fortaleza y la isla Momotombito a la derecha. Fuente:

siguiente análisis lingüístico: *Ayagualo* es una corrupción náhuatl de *Ayauhcalli*: capilla, oratorio. Remi (1997 en Guido 2002: 53). Esta hipótesis me parece poco probable, porque la ilustración original hecha por Fernández de Oviedo en 1529 denomina claramente al lago: "AYAGUALO" y no a la isla Momotombito, ver figura N° 5.

Otra interpretación sobre el nombre del lago de Managua, propone que laguna o lago en lengua náhuatl, es *Ayagualo*, de *alt*: agua y *yaualli*: laguna redondeada, cercada, cerrada; lo

⁵⁴ *Totoa* era un riachuelo de agua caliente que corre al norte de León Viejo y desembocaba en el extremo occidental del lago de Managua. Los indígenas del lugar estaban obligados a suplir con alimentos a los españoles que tenían a su cargo la fortaleza.

contrario de mar, que es agua abierta, (Silva, 2002). Esta interpretación es coherente con la lengua nahuat-pipil, que también conocían y usaban los Chorotegas.

Otro nombre para la isla Momotombito, aporta Squier: "*La isla de Momotombito, que antes habitaron los antiguos, llamábase Cocobolo. Por los "antiguos",* (Squier, 1970-72: 224). Posteriormente, Incer (1985: 437), afirma que el nombre Cocobolo corresponde al árbol llamado: ñámbar, granadillo o palo de rosa, *Dalbergia retusa*, (Heml. Salas, 2003). La madera de ñámbar es muy dura y color café-anaranjado, con vetas negras, que se usa en la industria de las artesanías. Los resultados de estudios de manejo y crecimiento indican que el cultivo de ñámbar puede ser rentable, pero no existen plantaciones con objetivos comerciales. (www.flordepochote.com). En ausencia de la denominación temprana de Momotombito como Cocobolo, sugerimos que ese nombre, al igual que Xolotlán son producto de las épocas posteriores al siglo XVI.



Los nombres personales de individuos del grupo chorotega han sido establecidos sobre la base de las crónicas de Oviedo, los títulos de encomienda de 1540-1543 y de los procesos legales de 1541 contra Alonso Calero; y de 1529 contra Miguel Juan de Rivas. Los treinta nombres chorotegas compilados son los siguientes: *Nipopoyamot, Moto, Namayo, Nambi o Ñambi, Anonboymes, Ynanboyme, Diomyndoy, Zindinodo, Nayyonbue, Arotiery, Nacatime, Protrinario, Zeteso, Piron, Urzaryre, Candamari, Mendome, Nanbueme, Nonboy, Mondoy, Tipuela, Sirayo, Botoy, Nacay, Mandato, Nacatime, Nogui, Tacol, Eçelo.* Estos nombres fueron recogidos en los pueblos chorotegas de *Nicoya, Nandaime, Monimbó, Lenderí, Chira, Xalteba y Nandapio.* (Mejia, 2004).

Los indígenas y los volcanes

El entorno de volcanes y lagos era y sigue siendo una realidad cotidiana en la zona del Pacífico de Nicaragua. Es natural que formara parte del imaginario colectivo de los grupos prehispánicos, especialmente para aquellos que habitaban en las cercanías de un volcán. Ellos estaban expuestos a recibir los productos de una erupción: gases, arena y ceniza, como es el caso en Imabite y sus alrededores.

El volcán Momotombo estaba haciendo erupción en 1524 "... *cabe esta ciudad de León esta otro cerro muy alto, y por encima de la corona sale el fuego, que se ve a la clara de día e de noche por cinco bocas, a la redonda de este cerro hay muy grande cantidad de azufre.* (carta de Pedrarias Dávila al emperador,

Colección Somoza Tomo I: 128-133). De su cráter se desprendían chispas a través de cinco bocas, actividad común en un volcán de tipo estromboliano⁵⁵. Los cinco vértices candentes se abrían en la cumbre, (Fernández de Oviedo, 1976: 378).

La veneración de los volcanes es expuesta señalando que... *“Los aborígenes de América Central rindieron veneración y culto a los montes de fuego, donde suponían que moraban seres legendarios, o dioses tutelares, cuyo enojo había que aplacar siempre que se producía una erupción, un terremoto, una sequía, o cualquier otra calamidad de las que consecuencia assolaban el territorio. ...También se utilizaban como observatorios para determinar los ortos y ocasos del sol, la luna y otros astros, fijando las grandes fechas calendáricas que marcan ciertas faenas agrícolas festividades religiosas, especialmente aquellas relacionadas con el ciclo del maíz.* Incer (1990: 121). Por las razones mencionadas el autor afirma que los Nagrandanos rendían tributo al volcán Momotombo, sin embargo, a pesar de que existen documentos relativos a ciertos cultos prehispánicos en los volcanes Masaya y Ometepe, no conocemos ninguna evidencia histórica que mencione algo parecido con respecto al volcán Momotombo.



Figura N° 7

Escultura N° 568, altura 135 cm. Procedencia: isla Momotombito. Dibujo de James Mc Donough. Fotos de Ivania Navarro. Fuente: Navarro

Con el objeto de desterrar las supersticiones indígenas, los frailes católicos, durante los primeros años de la conquista practicaban la ceremonia de bautizar los volcanes. Se escalaba hasta la cima y rociaban agua bendita, exorcizando el entorno volcánico y plantando una cruz en la parte alta. El proceso culminaba con el cambio del nombre indígena del volcán por uno aceptado por la cristiandad. Generalmente era el nombre de un santo cristiano. De ese modo creían sustituir las creencias y ritos de los indígenas en relación con los volcanes y conjurar las temidas manifestaciones telúricas. Se sabe que cuando los monjes intentaron sacramentar al *“coloso de Nagrando”*, el volcán retumbó y los asustados frailes bajaron tropicando por las laderas empinadas y cayeron en los precipicios, para nunca más saber de ellos. Tal parece como si el ciclópeo volcán trato de mostrar

⁵⁵ Nombre derivado del volcán Estrómboli, ubicado en una isla cerca de Sicilia, Italia. Son volcanes de erupciones explosivas con gases que se liberan del magma. Producen también rocas, arenas y cenizas.

su desacuerdo. Desde entonces nadie se ha atrevido a cambiar el victorioso y onomatopéyico nombre: *Momotombo*. Fernández de Oviedo (1976: 375-394). De la cita anterior se desprende otra explicación respecto a la desaparición de los clérigos: que los indígenas los emboscaron y les dieron muerte, al encontrarse en zonas que no tenían la protección de la guarnición de soldados de la ciudad de León.

La relación de volcanes con culto y tradiciones mesoamericanas ha sido abordada en la obra de Carpio Rezzio, (2013), bajo el título "*El culto a los cerros, una tradición mesoamericana: el caso de Mejicanos*". Este estudio es de particular interés para el territorio de estudio por tratarse de tradiciones de grupos mexicanos de la zona de Escuintla, quienes después de habitar un tiempo en esa zona descendieron por la costa, hacía del Pacífico de Nicaragua.

La primera imagen del volcán Momotombo de 1529

Con su objetividad naturalista el cronista Gonzalo Fernández de Oviedo, describió el volcán Momotombo en 1529: "*Legua y media de la ciudad de León esta un cerro muy alto de la otra parte de la laguna, el cual es de la manera que le pinte aquí, e la cumbre más alta tiene muchos agujeros, por donde, sin cesar un momento sale mucho humo. Bien creo yo que hasta la cabeza e parte superior del monte, e desde León hay más de tres Legua, porque de más de diez y ocho o veinte leguas se parece este humo el cual de día ni de noche no echa llama.*" (Fernández de Oviedo 1976: 378-379). La descripción del volcán y su entorno se completó con una ilustración del aspecto que tenía en ese tiempo. No obstante, la imagen publicada en la Historia General de las Indias de 1851-1855 (**Fig N° 1**), no es la original. Fue sustituida por el editor de la edición integral de la Obra: José Amador de los Ríos. El dibujo que conocemos de las ediciones centroamericanas, copiadas de la versión de 1851-1855, es una versión del siglo XVII, realizado por el grabador alemán, Federico Craus⁵⁶ (Bénat-Tachot, 2002: 49). El original de 1529, lo presentamos en la **figura N° 5**. En él se identifican siete ínter cráteres humeantes, en lugar de uno solo. Esa ilustración, localiza el pueblo de *Totoa* y su "*fuelle de agua que hierve*", señala y describe dos bocas del volcán que expelen mucho viento con *sonido espantable*. Las dos fumarolas las ubica al lado Este del volcán: una cerca del lago y la otra a media altura. La primera coincide con el lugar que se conoce como Punta del Diablo. En el extremo

⁵⁶ Nacido en Baviera, Alemania, se estableció en Madrid y llegó a ser el grabador de la Real Academia de Historia. Fue premiado por sus grabados de la exposición de productos agrícolas de Madrid en 1857. Es también conocido por los grabados de la obra: *Monumentos arquitectónicos de España (1859-1905)*, por los grabados en la obra de Juan Ignacio Miro sobre las piedras preciosas de 1870 y por las ilustraciones del Museo Español de Antigüedades bajo la dirección de D. Juan de Dios de la Rada y Delgado (1872-1880), en donde realizo dibujos de restos humanos, hachas, cuchillos, fechas, percutores, hachas pulidas, etc. También grabó algunas planchas de *El Antiguo Madrid* de Mesonero Romanos. Los grabados de la Real Academia de Historia se imprimían generalmente en el N° 20 de la calle Fuencarral de Madrid, esta dirección figura sobre los grabados de la Historia General y Natural de las Indias (HGNI).

inferior izquierdo, se aprecian diez casas, una iglesia y la fortaleza sobre una elevación. Esta información es de gran interés histórico para enriquecer la documentación relativa a la época colonial de León Viejo y su entorno, así como para comprender la evolución y geomorfología del volcán.

La descripción y la imagen que Fernández de Oviedo, hizo del Momotombo es de 1529, cinco años después de la llegada de Hernández de Córdoba. Al compararse la información de la carta que Pedrarias envió al rey en 1524, con el dibujo original del cronista, se puede apreciar que en 1529, ya no había actividad explosiva en el volcán. Por lo tanto, la extensa columna de gases en la cumbre, que el viento proyectaba por varias leguas, que Incer (1990) deduce del dibujo de Fernández de Oviedo (que en realidad es de Craus); queda sin efecto, pues no hay columna de gases en el dibujo original de Oviedo.

Los españoles aprovecharon algunos recursos disponibles del Momotombo, un ejemplo es la explotación del azufre, que empleaban para hacer pólvora y tinta. Fray Toribio Benavente (Motolinia) quien estuvo en León en 1529, no en 1544 como dice Torquemada, afirma que con el humo de olor a azufre “*acige*” (alumbre) de las laderas del Momotombo se fabricaba una tinta muy buena para escribir. “*Yo cuando estabas alla tome y eche de ella en un tintero, y escribía lo que era menester*” Torquemada (1975: 100).



Figura N° 8.
Asiento de madera llamado Dúho.
Altura 32cm. Museo prehispánico de
León Viejo

Estudios arqueológicos previos

El primer mapa oficial de la república de Nicaragua, (Sonnestern, 1859), define la localización de la ciudad de León Viejo, la que yacía enterrada bajo estratos de aluviones y cenizas volcánicas, junto a restos indígenas que ayudaron a su sobrevivencia inicial. Esta temprana documentación de la primera capital de Nicaragua fue retomada en 1931 por el primer arqueólogo graduado de la historia de Nicaragua, Luis Cuadra Cea (Pérez Valle 1967:1 y Sánchez 1967:2), quien aportó el argumento del mapa de Sonnestern, a la controversia del descubrimiento de las ruinas de León Viejo en los años 60.

La primera información arqueológica conocida sobre este territorio señala que: "...en tiempos cercanos a 1930, unos peones humildes de las haciendas excavaron figuras de barro en las faldas del volcán Momotombo, junto al lago." Pardinás (1980: 38). Posiblemente se trataba de figurillas efigies policromas.

Estatuillas de lava descubiertas cerca del volcán Momotombo, fueron descritas por Vernau (1920). Esto puso de relieve la fabricación de pequeñas esculturas en lava⁵⁷ por los indígenas de Nicaragua. La escultura en lava se consideró como falsa o como artesanía colonial, por Baudez (1970). Esa propuesta es obsoleta gracias a los aportes de Thieck (1971), Girard (1976) y Navarro (2007, 2020), quienes respecto a ídolos en lava de Puerto Momotombo, confirman la originalidad de ellos.

En *Momotombito*, Squier, observó vestigios de un cuadrado formado por cincuenta grandes ídolos de piedra. La mayoría estaban mutilados y muchos habían sido trasladados fuera de la isla. Una escultura fue extraída de la isla y enviada a Washington, (Squier 1852 vol. I: 310-315). Esa pieza fue identificada como N° 503 por los estudios de Navarro (2020: 84-86), se encuentra en el *National Support Center* de Washington, identificada con el código N° A092855.



Figura N° 9
Escultura sub tipo Imabite
encontrada en contexto
funerario en Mateare

⁵⁷ Se trata de rocas volcánicas porosas que se conocen comúnmente como piedra pómez o similares.

Seis figuras de piedras, organizadas en líneas, entre el lago y una estructura de piedras superpuestas sobre la parte alta de Momotombito, fueron encontradas por Crawford, (1895: 323). Observando similitud entre esas esculturas y las de San Pedro de Lóvago.

El museo prehispánico de León Viejo muestra tres asientos precolombinos, llamados *Duhos* (**fig N° 8**), de madera, encontrados en Punta del Diablo, volcán Momotombo y en la isla Rosa. El hallazgo de objetos de madera es raro porque su materia se deteriora completamente por la humedad y la acidez del suelo, sin embargo, estos se preservaron en niveles de material volcánico. Hasta la fecha no se han realizado análisis de C-14 en esos restos, que podrían haber aportado una datación absoluta.

Zona de origen	Lugar de Origen	Cantidad
Occidente	Momotombo	36
	Sutiava	15
	Telica	1
	San Jacinto	1
	Chácara Seca	2
	Chinandega	10
Managua	Mateare	4
	Alrededores de Lago de Managua	1
	Asososca	1
Zona Ulúa-Matagalpa	San Isidro	1
	Sabaco	1
	Estelí	1
	Matagalpa	1
	Jinotega	1
	Somoto	2
	Telpaneca	2
	Mozonte	1
	Ciudad Antigua	3
Origen desconocido		32
TOTAL		116
Fuente: Adaptado de Navarro (2007a, 2014, 2015a y b)		



Figura N° 10. Sitio Le-3-0102, isla Momotombito.

El autor inspeccionando el alineamiento de piedras correspondientes al un muro derrumbado de la terraza N° 1. Obsérvese el nivel de mayor altura

La cerámica de tipo *Managua policromo* es popular en la localidad, Thieck (1993: 48) sugiere una relación con las esculturas de lava, que Guido (s.f., 2001) denomina *tapaliguís* y que Navarro (2007) clasifica como escultura sub tipo Imabite (**fig. N° 9**). Estudios arqueológicos derivados de la problemática precolombina son los de Ortega (1993), Cornavaca (s/f, 1994, 2003) y Blaisdel Sloam (2000) y Navarro (1998). La Hacienda California, a 2 Km. al oeste de León Viejo, presenta montículos prehispánicos, alfarería en superficie del período Ometepe (1350-1520 d.C.) y presencia de escultura en piedra del sub tipo Imabite. En los alrededores del Momotombo se han encontrado esculturas similares; 30 de ellas están en museos y colecciones privadas, Navarro (2007). Este autor incluye datos de 10 esculturas de Momotombito (N° 501-510) y 36 vinculadas al volcán Momotombo (N° 524-560). Las historias completas de ocho de ellas están incluidas en *Dioses perdidos y encontrados*, (Navarro, 2020).



El autor con la planta geotérmica y el volcán



Figura N° 11 Mapa topográfico con la localización de los sitios

Antecedentes de arte rupestre a nivel local

Figuras antropomorfas, fueron documentadas en finca San José, Los Brasiles (H. María 1965: 101-103). En las Torres, en quebrada San Cayetano, Managua, documentó 56 motivos: antropomorfos, zoomorfos y otros, (ídem: 113-120). En la península de Chiltepe, fue reportada la presencia de una cruz entrelazada, idéntica a una encontrada en Chontales, (idem: 172, fig. 15). El estudio más cercano al área de estudio es de Rizo (1996) quien reportó figuras grabadas en un cauce de Nagarote. Sobre la zona de interés, Paladino (1999), reporta una visita a la cañada del Diablo⁵⁸, verificó el descubrimiento de Sabino Mendoza, en el volcán Momotombo y produjo un informe de 26 piedras grabadas y 26 únicamente con cúpulas. En dos sitios se documentaron terrazas con muros de piedra. En la Isla Momotombito se localizaron cuatro sitios, mientras que para

⁵⁸ Este sitio corresponde al mismo que en este informe denominamos El Ojochal código N-Le-3-0110.

la isla Rosa, las concentraciones rupestres a los lados este y oeste, se consideraron como un solo sitio por las dimensiones limitadas de esta isla.



**Figura Nº 12 Isla Rosa,
Piedra Nº 7
Una cabeza de serpiente**



**Figura Nº 13 sitio Isla
Rosa,
Piedra Nº 11**



**Figura Nº 16 Sitio El Ojochal,
piedra Nº 7.
Rostro o máscara triangular
rodeada por líneas no identificadas**



**Figura Nº 17 Aspecto del
Sitio Punta del Diablo**



**Figura Nº 17 Aspecto del
Sitio Punta del Diablo**



**Figura Nº 15 Isla Rosa,
Piedra Nº 20.**



Figura N° 18 Lado sur y panel principal de la única roca grabada del sitio *Piedra del Indio* (N-3-0108), volcán Momotombo

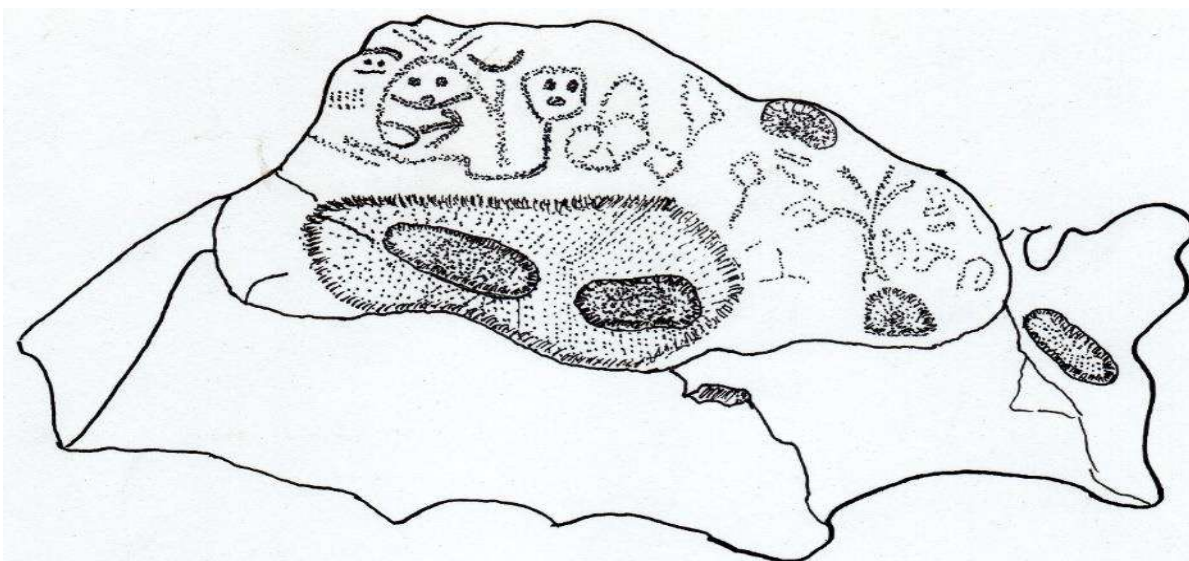


Figura N° 19 Panel principal con cupulas y motivos antropomorfos centrales. Dibujo del autor

Métodos y técnicas de investigación

En el campo se combinó la información local, con el reconocimiento sistemático. La codificación siguió la numeración del registro nacional. Los datos se registraron en diario de campo y en fichas específicas. Para piedras grabadas se aplicó fichas de arte rupestre. En N-Le-3-0100, la recolección se realizó en un área de 10 x 1 m. En los demás sitios se hicieron colecciones no sistemáticas de evidencias diagnósticas.

Para la localización de los sitios se utilizó GPS. Los datos se registraron manualmente sobre formatos de registro de cálculo. Posteriormente, la información se colocó en tablas Excel que se vincularon con el programa Arc View. Los mapas digitales usados con Arc View, son copia fiel de las ediciones en papel de INETER del año 2006 correspondientes a los planos topográficos de la serie E751 de La Paz Centro hoja 2853 y de la isla Momotombito hoja 2953-III expresados en la escala 1:50,000.

Las figuras rupestres se identificaron con un número en cada roca, marcado sobre áreas no declaradas. Antes de fotografiar los motivos rupestres, se limpió con brochas de nylon. La clasificación cerámica se realizó con el sistema tipo-variedad y el análisis lítico sobre la base de: materia prima, morfología y función. Una sola cala de prueba de 50 cm³ se efectuó en el sitio N-Le-3-0101.

Cuadro N° 3
Resumen y distribución de materiales arqueológicos colectados, versus las diferentes categorías

Identificación del Sitio	Cerámica	Lítica	Huesos	Total
Genízaro N-Le-3-0101 sup	00	09	...	09
Genízaro N-Le-3-0101 col sist	77	13	01	91
Q. El Jobo I N-Le-3-0102	34	07	41	
Q. El Jobo II N-Le-3.0103	39	14	53	
Isla Rosa N-Le-3-0104	55	24	79	
El Anonal ---	04	04		
El Hombro del Momotombo	01	---	01	
Material lítico no antrópico	---	06	06	
TOTAL	206	71	01	278

Arqueología del volcán Momotombo, isla Rosa y Momotombito. (Continuación) Parte II

Dr. Rigoberto Navarro Genie

rignavgen@gmail.com

Resultados Obtenidos

Se encontraron motivos rupestres en diez de trece sitios (**ver cuadro N° 4**). Cinco de ellos presentan diseños grabados, los otros 5 se limitan a la presencia de cúpulas. Se identificaron 79 piedras grabadas, 53 con motivos antropomorfos, zoomorfos y abstractos y se colectaron 284 artefactos. Una vez lavados, se eliminaron 6 rocas naturales.

Análisis de materiales arqueológicos

El material cultural colectado en la fase de campo representó un total de 278 artefactos de origen antrópico, su distribución por categoría y por sitio se observa en el **cuadro N° 3**. Su distribución es de 206 restos de cerámica, 71 instrumentos líticos y 01 hueso.



Figura N° 20, Principales tiestos diagnósticos encontrados



Figura N° 21. Fragmentos horadados, con perforadores prehispánicos. Los orificios se hicieron para que sirvieran como pesos de red o para reparar vasijas fragmentadas, que se

Código de sitio	Localización	Elementos Culturales	Extensión en m ²
N- Le-3-0100	Momotombito	Una cúpula aislada	20
N- Le-3-0101	Momotombito	Cerámica y Lítica	1,500
N- Le-3-0102	Momotombito	Terrazas con muros de piedra, 12 cúpulas, cerámica, Lítica	15,000
N- Le-3-0103	Momotombito	Terrazas con muros de piedra, 1 cúpulas, cerámica, Lítica	5,000
N- Le-3-0104	Isla Rosa	28 piedras con Arte Rupestre, 1 cúpula, Cerámica y Lítica	10,000
N- Le-3-0105	Punta del Diablo	7 Rocas picoteadas artificialmente y 1 cúpula	16,000
N- Le-3-0106	Punta del Diablo	2 Rocas con Arte Rupestre	900
N- Le-3-0107	V. Momotombo	1 Roca con cúpulas	10
N- Le-3-0108	V. Momotombo	1 Roca con petroglifos y cúpulas	30
N- Le-3-0109	V. Momotombo	3 Rocas con cúpulas	200
N- Le-3-0110	V. Momotombo	22 Rocas con Arte Rupestre y 1 cúpula	2,000
N- Le-3-0111	V. Momotombo	Cerámica	?
N- Le-3-0112	V. El Diablo General	Cerámica y Lítica	?

Categorías	Sitios					Total
	01	01	01	01	01	
	01	02	03	04	11	
Diagnósticos	1	3	17	30		51
Engobe rojo	1	2				3
Monocromo	1	16	11	33		61
Erosionados	72					72

Cuadro N° 4			
Inventario de Sitios, ubicación y presencia de rasgos culturales			
Código de sitio	Localización	Elementos Culturales	Extensión en m²
N- Le-3-0100	Momotombito	Una cúpula aislada	20
N- Le-3-0101	Momotombito	Cerámica y Lítica	1,500
N- Le-3-0102	Momotombito	Terrazas con muros de piedra, 12 cúpulas, cerámica, Lítica	15,000
N- Le-3-0103	Momotombito	Terrazas con muros de piedra, 1 cúpulas, cerámica, Lítica	5,000
N- Le-3-0104	Isla Rosa	28 piedras con Arte Rupestre, 1 cúpula, Cerámica y Lítica	10,000
N- Le-3-0105	Punta del Diablo	7 Rocas picoteadas artificialmente y 1 cúpula	16,000
N- Le-3-0106	Punta del Diablo	2 Rocas con Arte Rupestre	900
N- Le-3-0107	V. Momotombo	1 Roca con cúpulas	10

Cuadro N° 5
Distribución espacial de categorías cerámicas de superficie

Categorías	Sitios					Total
	01	01	01	01	01	
	01	02	03	04	11	
Diagnósticos	1	3	17	30		51
Engobe rojo	1	2				3
Monocromo	1	16	11	33		61
Erosionados	72					72
Peso de red		3	3			6
Soportes		4	4		1	9
Cuello			1	2		3
Base		1	1	2		4
Bordes	1	6	8	20		35
Asa				1		1
Figurilla femenina			1			1
Otros incisos	1	1				2
Porcelana				1		1
TOTAL	77	36	46	89	1	249

Los totales podrían estar alterados por casos de repetición de categoría.
Ejemplo: un tiesto puede ser diagnóstico y peso de red o borde e inciso al mismo tiempo

El material cerámico

Los datos cuantitativos permiten apreciar que las informaciones son estadísticamente válidas, para el sitio El Genízaro y el Jobo con 77 y 82 tiestos respectivamente. Medianamente válidos la cerámica de isla rosa, con 55 tiestos. El sitio con mayor cantidad de cerámica, 0101 de Momotombito, concentra sus tiestos en la categoría de erosionados, lo que imposibilita la clasificación e identificación de los rasgos diagnósticos, los únicos tiestos diferenciados de este sitio son dos fragmentos estampados con concha, técnica que ha sido documentada por Zambrana (1995), para la costa Sur del lago de Managua y fechada del período Ometepe (1350-1520 d.C.).

Se identificaron 13 categorías cerámicas (**cuadro N° 6**) entre los que sobresalen cuantitativamente, los tiestos erosionados, los tiestos diagnósticos, bordes, soportes y los pesos de red. La mayoría de los pesos de red son tiestos reutilizados, horadados, o preparados con muescas en los lados más largos para sostener la cuerda. También se observó orificios hechos con el fin de reparar

vasijas fragmentadas, que se unían mediante amarre con manila, posiblemente elaborada con fibra de algodón o de penca.

La figurilla femenina (**fig. N° 34**) del sitio Quebrada del Jobo I, en la isla Momotombito, fue originalmente concebida sin pies, terminando sus muslos en muñones, presenta bien definido su sexo y le falta la parte superior a partir de los pechos.

Del total de 278 artefactos, la distribución porcentual del material arqueológico es de 74% cerámica y 26% lítica. De acuerdo a los sitios de reconocimiento y a la consolidación de la información del material de superficie y de recolección sistemática del sitio Genízaro (N-Le-3-0101), así como a la unificación de Los sitios El Jobo I y el Jobo II, la cerámica se distribuye de la siguiente forma: El 36% tiene su origen en el sitio El Genízaro (N-3-0101) y el 34% del sitio El Jobo, ambos en la isla Momotombito. Por lo tanto 194 artefactos o sea el 69% provienen de la isla Momotombito, 55 de la isla Rosa o sea 28%, se complementa con un artefacto cerámico de El Hombro que consiste en un soporte solido en forma de hongo de 8.5 cm. de altura.

Los estampados corresponden a las técnicas: punteado, punzonado y estampado con conchas. (**ver fig. N° 22**). La única evidencia de porcelana fue un fragmento de 3mm de grosor de la isla Rosa, labio blanco y orado en líneas azules sobre celeste. No encontramos referente en el material colonial conocido en la literatura. Consultando con los colegas Edgard Espinosa y Jorge Zambrana, estamos de acuerdo en que posiblemente se trate de un fragmento moderno (**fig N° 33**).

Cuadro N° 6 Distribución porcentual y temporalidad de la cerámica diagnóstica							
Per íodo	Tip os	Sitios				T otal	%
		0 101	0 102	0 103	0 104		
13 50-1530 d.C. Per íodo Ometepe 18 %	Las Brisas Estampado	1			1	2	4 %
	Cast illo Esgrafiado			2	1	3	6 %
	Muri llo Aplique			1	1	2	4 %
	Valle jo Policromo var Mombacho				2	2	4 %
80 0-1350 d.C. Per íodo Sapoa 43 %	Valle jo Policromo				4	4	7. 5%
	Saca sa Estriado		1	2		3	6 %
	Pap agayo Cervantes				2	2	4 %
	Pap agayo Alfredo				1	1	2 %
	Pap agayo Casares				1	1	2 %
	Pap agayo Manta				2	2	4 %
	Pap agayo var no identificad a.			1	7	8	15 .5%

Del total de tiestos diagnósticos, el 59% son de isla Rosa, 39% del sitio Quebrada El Jobo (N-Le-3-0102-0103) y el 2% del Genízaro (Le-3-0101). Los últimos dos se ubican en la isla Momotombito por lo tanto, el material diagnóstico originario de la isla Momotombito asciende a 41% de lo colectado. Al no contar con colecciones cerámicas de los sitios ubicados sobre el volcán Momotombo, (ver cuadro N° 4) el material provee información cronológica concreta sobre las islas evaluadas: isla Rosa y Momotombito. En este punto, podemos extender esos datos cronológicos a los sitios cercanos del litoral del lago.

La distribución temporal se estableció a partir de 16 tipos cerámicos, (cuadro N° 6). Cuatro de ellos con frecuencia de 20 tiestos, representan el 39% y se ubican en el final del período Bagaces (600-800 d.C.). El período Sapoá, es el de mayor incidencia, está representado por 22 tiestos. El resto del grupo papagayo lo constituyen 6 fragmentos que son el 10% de la muestra, seguidos por el tipo Vallejo policromo con 4 unidades (7.5%).

Materiales cerámicos



Figura N° 22. Muestras de estampado, punteado y punzonado. Arriba a la



Figura N° 23 Vasija tipo León punteado del Museo de Imabite, similar a un fragmento encontrado en la isla Rosa



Figura N° 24 Fragmentos cerámicos de isla Rosa



Figura N° 25. Fragmento del tipo Castillo esgrafiado reutilizado para peso



Figura N° 28. Arriba lascas de calcedonia y jaspe. Centro 2 perforadores, abajo lasca de obsidiana de isla Rosa.



Figura N° 29 Columna izquierda arriba, bifaz de 0103. Abajo pulidor de 0102. Al centro puntas de El Jobo I. Derecha: arriba de El Anonal.



Figura N° 26 Soportes



Figura N° 27 Borde decorado no identificado, Isla Rosa



Figura N° 32 Lascas de obsidiana de isla Rosa, punta de obsidiana de 0103 y punta de calcedonia de 0101.



Figura N° 33 Fragmento de porcelana de isla Rosa (0104).

Materiales líticos



Figura N° 30 Cabeza de maza con línea acanalada para asegurar el mango. Sitio 0102.

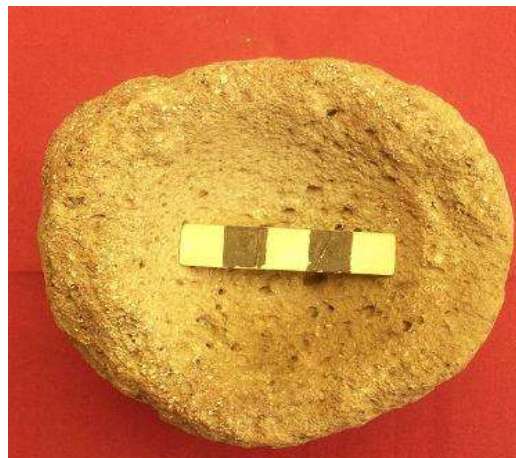


Figura N° 31 Pequeño "mortero" en basalto, del sitio 0102.

110 mm. de largo x 63 mm. de ancho

Finalmente el período Ometepe participa con 9 tiestos y cuatro tipos que representan el 18% de la muestra. En resumen el material estudiado nos indica una ocupación que parece iniciarse a final del período Bagaces con 39%, con importante presencia en el período Sapoá de 43% y un descenso de frecuencia notable de más de 50% en el período Ometepe representado por 18%. Por lo tanto, podemos concluir de forma preliminar, que los límites temporales de las poblaciones prehispánicas en estas islas y su entorno pueden ser situados entre 600 y 1,520 d.C. y que posiblemente la mayor concentración se dio entre el 800 y el 1400 d.C.



Figura N° 34. Figurilla cerámica de sexo femenino y superficie erosionada. Encontrada en la Estructura 1 del sitio Le-3-0103, isla Momotombito.



Figura N° 35 El Ojochal, piedra N° 14. La máscara superior presenta una sola línea que formar los ojos, cejas y nariz.



Figura N° 36 El Ojochal, piedra N° 5 **Personaje con cabeza rectangular con tocado y cuerpo decorado con espirales.**

Los resultados del análisis cerámico (cuadros N° 5 y 6), permiten proponer que la ocupación prehispánica de Momotombito y de isla Rosa sucedieron entre 600 y 1,530 d.C. Siendo el mayor auge durante el período Sapoá (800-1350 d.C.). Estas ocupaciones se asocian a la cultura Chorotega, pero se debe tener en cuenta la posición geográfica que les vincula con el límite sur del área Ulúa-Matagalpa.

La colección del Jobo I y II (N-Le-3-0102-0103) presenta 20 tiestos diagnósticos, siendo 17 de Jobo II, distribuidos en ocho tipos. Isla Rosa está representada por 33 fragmentos divididos en 15 tipos diagnósticos. La distribución incluye, 18 tiestos repartidos en siete tipos del período Sapoá (800-1350 d. C.) y cuatro tipos para cada uno de los períodos Bagaces y Ometepe. El sitio El Genízaro, presenta únicamente dos tiestos diagnósticos que son estampados con concha, ya que el resto está erosionado por el agua del lago.

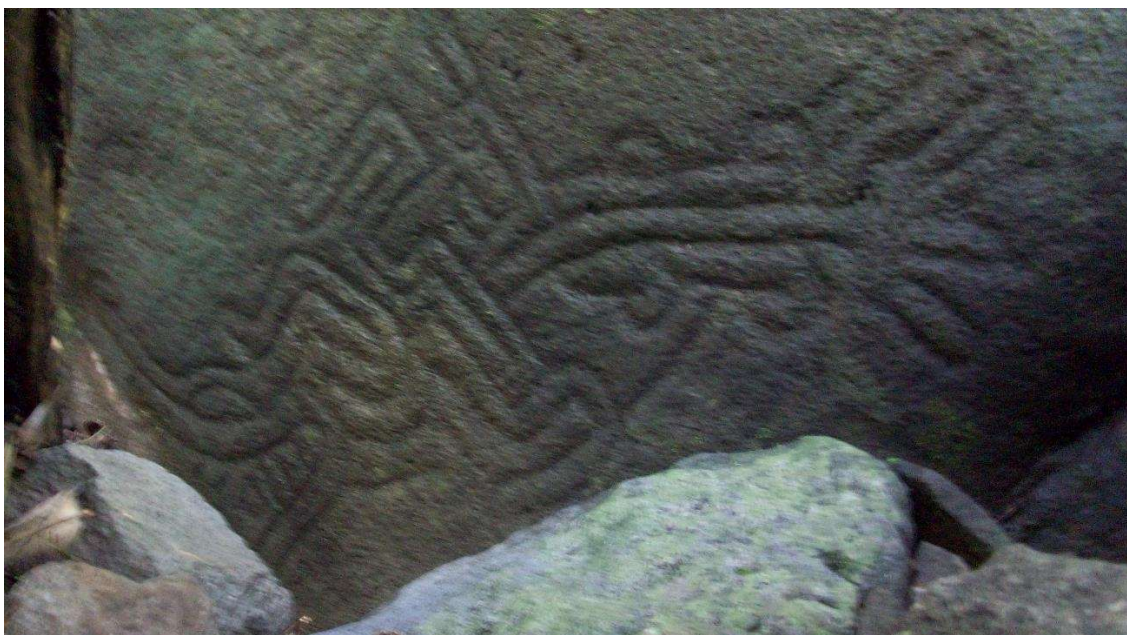


Figura N° 37. Lagarto entrelazado con cola emplumada del sitio El Ojochal, volcán Momotombo. Piedra N° 6. La imagen "in situ" se encuentra en posición vertical, con el hocico hacia abajo.

La isla Rosa tiene más erosión y alteraciones de suelo, por esa causa la cantidad de tipos diagnósticos es mayor en la muestra. De acuerdo con el material analizado podemos proponer que los sitios del Jobo e isla Rosa tuvieron ocupación mayoritaria en el período Sapoá. El hecho que Palomar et al (2000) sugieran que el tipo León punteado aparece un poco más tarde en esta región, apoya nuestra propuesta.

Resultados en arte rupestre

Se describió cada grabado, para la documentación se hicieron 2016 fotos de las cuales 1,223 son de motivos rupestres. Algunas cúpulas encontradas son las más grandes que se conocen a nivel nacional, la mayor es de 2m de largo, en isla Momotombito.



Figura N° 38 Sitio Isla Rosa, panel Oeste de la Piedra



Figura N° 39 El Ojochal, motivo 1 piedra N° 13. Personaje de perfil con tocado, capa y

Conclusiones

Los datos aportados representan un aporte significativo para la cultura del municipio de la Paz Centro. Se provee, importantes elementos de la historia prehispánica que pueden vincularse con los antiguos habitantes de las poblaciones de *Imabite* y *Mahometombo*. Considerando que no existía información concreta sobre Arte Rupestre de la zona estudiada, en los registros de la Dirección de Patrimonio Cultural. La documentación de trece sitios arqueológicos, con reconocimiento de once de ellos, corresponde a las primeras evaluaciones de carácter arqueológico científico en las islas de Momotombito e isla Rosa, así como en las faldas del volcán Momotombo.

Un total de trece sitios ofrecen datos que se vinculan con los de la zona del Pacífico y Chontales. La presencia de obsidiana sugiere que esta localidad mantenía intercambio con áreas de Honduras y el Salvador y que tenían talleres de instrumentos de piedra. La frecuencia de instrumentos de molienda, obsidiana con corteza y cerámica utilitaria, indica ocupaciones residenciales en Momotombito y no únicamente rituales, como se sugiere en la literatura previa.

La industria lítica en basalto y calcedonia indica que la tecnología estaba en consonancia

con la zona del Pacífico y con la zona Norte del país. La presencia de obsidiana sugiere que las poblaciones precolombinas de estas localidades mantenían algunos intercambios con las poblaciones del Centro Norte. Recientemente se ha documentado una fuente de obsidiana cercana a la ciudad

Matagalpa, (Cruz, 2017). Dicho análisis corresponde con objetos de obsidiana del sitio Solingalpa⁵⁹. La obsidiana de este estudio, por el hecho de presentar corteza y por la presencia de talleres líticos en Momotombito, presupone la importación de bloques de obsidiana que se tallaban localmente.

Las técnicas de elaboración de Arte Rupestre muestran técnicas diferentes. El Ojoche, tiene líneas grabadas más anchas y más profundas, que los trazos someros y finos de isla Rosa y Punta del Diablo. Cada sitio, mantiene sus características de talla, lo cual podría indicar una sola época de grabados por sitio.

La ausencia de datos sobre petroglifos en la zona, por parte de las crónicas españolas, indica que las poblaciones autóctonas mantuvieron ese conocimiento oculto para los hispanos y criollos. El aislamiento favoreció la conservación de las ubicaciones secretas del arte rupestre y permite que ellos lleguen a nuestro tiempo en condiciones de conservación más o menos estables.



Figura N° 40 Motivo 1, Piedra N° 1 de Punta del Diablo. Es una serpiente de cuerpo sinuoso con círculos al interior de los segmentos que forman el cuerpo.



Figura N° 41, Motivo 2 de la Piedra N° 1, Punta del Diablo sector Oeste. Serpiente de fauces abiertas y cuerpo segmentado con cuadros y círculos al interior.

A diferencia de Squier y Crawford, nuestra investigación no encontró ídolos en Momotombito. Es posible que el sitio El Jobo corresponda con el lugar de las esculturas, ya que Crawford afirma que había estructuras de piedra superpuestas y en ese sitio observamos muros de piedra formando terrazas, de uso doméstico

⁵⁹ Ubicado a 3 km al sur de la ciudad de Matagalpa.

(fig. N° 7). De no ser así significa que existen más estructuras de piedras en la parte alta de la isla que no pudimos observar.

La iconografía, arroja claves estilísticas locales. El motivo 1 de la piedra N° 13 del El Ojochal (fig. N° 39), muestra un personaje de perfil, ataviado con penacho, máscara de ave y porta en la mano el atributo del Dios de la lluvia: *Tláloc*, consistente en la gran nariz curvada. En la piedra N° 13 de isla Rosa, también se observó el atributo de *Tláloc*. Podríamos estar en presencia de una variante del dios *Quiahuit*, dios de la lluvia, a quien se le rendía culto en Nicaragua, según el indígena *Astochimal*, citado por Fernández de Oviedo (1976: 325).



Figura N° 42 El Ojochal, Piedra N° 4. Cruz entrelazada.
Por razones de edición, la imagen, fue objeto de un giro de 45° a la izquierda

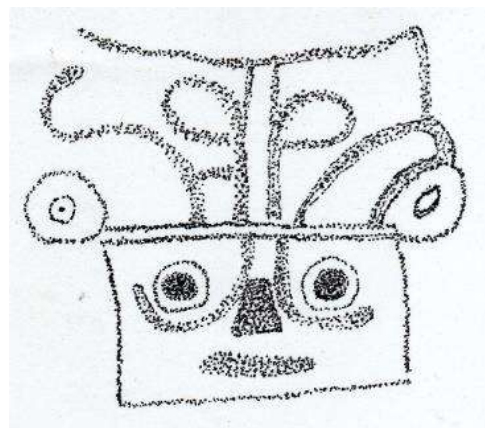


Figura N° 43 Piedra N° 5 El Ojochal. Reproducción del rostro del personaje de la fig:

notamos la presencia de cabezas antropomorfas rectangulares : piedra N° 5 del sitio El Ojochal y piedra 10 y 15 en isla Rosa (fig. N° 36, 43, 44). Un estilo similar fue documentado por Matilló en Chagüitillo, Sébaco (Matilló 1965: 192, fig. 10), en río Mico (idem 189 fig. 4), en El Acetuno cerca de Diriamba (Idem: 132, fig. 19). El mismo autor presenta una serpiente originaria del sitio las pintadas, Estelí, cuyas características son: posición vertical, cabeza hacia arriba, cuerpo longitudinal orado con cinco círculos con puntos centrales y 5 sin líneas de segmentación (Idem 180 fig. 4). La reubicación de esa figura y su conservación fue reportada posteriormente por Navarro (2004). El estilo de esa serpiente, igual que la de la Borgoña, Ticuantepe (Haberland 1990), la de las Torres, Tres Pocitas y Montelimar (Navarro: 1996: 73,108) parecen tener relación con los motivos de serpiente en las piedras 21 y 22 de isla Rosa, así como en los motivos 1 y 2 de la piedra N° 1 en Punta del Diablo sector Oeste y la piedra N° 1 del Ojochal (fig. 40, 41).

La cruz entrelazada de El Ojochal (fig. 42), es similar a la del sitio Cañas, en la isla Zapatera (Navarro 1996: 84) y a la del Cerro Musún reportada por

Setright et al (1994: 22). Este símbolo, lo hemos observado en el sitio de Villa Nueva, Chontales, publicado en Guadamuz y Hernández (2010: 82). Igualmente de ha sido reportado por Geoffrey Mc.Cafferty⁶⁰, para la zona de Cholula, México



Figura N° 44 Isla Rosa, panel Oeste
Piedra N° 15.



Figura N° 45 El Ojochal, piedra N° 2.
Antropomorfo con cuerpo entrelazado

y la variante simple de dicho motivo se aprecia en la iconografía Olmeca (Magni: 2003).

A pesar de las relaciones iconográficas señaladas, el tema de análisis comparativo es sumamente amplio y no es parte integral de esta investigación, por lo cual se hace necesario darle continuidad a este estudio por medio de una investigación dirigida específicamente al análisis comparativo de los motivos de la zona y sus respectivas interpretaciones.

En isla Rosa, los motivos presentan técnicas muy diferentes por la profundidad de las líneas grabadas, sin embargo a nivel interno de los sitios, los elementos de talla son constantes. Estas diferencias de grabados profundos y más anchos en el sitio El Ojochal, en contraposición de trazados someros finos en la isla Rosa, permiten pensar en que se trata de una sola época para cada sitio. La representación de igual estilo en Isla Rosa y Punta del Diablo apoya la idea que los motivos de dichos sitios podrían ubicarse en la misma época.

La función de los sitios muestra diferencia por el tipo de rasgos rupestres que se presentan: los de la isla Momotombito se caracterizan por sus cúpulas, asociadas a terrazas y concentraciones de cerámica y lítica, de carácter doméstico. Mientras que en isla Rosa, de 23 rocas talladas una corresponde a cúpula, el resto son petroglifos bien elaborados, ubicados en una pequeña isla con abundantes restos de cerámica y lítica. Los sitios de Punta del Diablo, El Ojochal y la Piedra del Indio que presentan técnica de tallado profundo y motivos complejos, no

⁶⁰ Comunicación personal durante el curso: "Teoría y práctica: Cerámica Arqueológica (2013).

presentan cerámica o lítica. Apoyados en dicha información proponemos que los sitios de la isla Momotombito tienen un carácter multicomponente, la parte ritual estaba asociada a esculturas, mientras que en isla Rosa, lo ritual, parece orientado a los abundantes motivos rupestres. El Arte Rupestre del Momotombo no se ha asociado a otras evidencias, por lo tanto su función podría ser ritual. La afirmación de pobladores locales, que encontraron asientos prehispánicos "Dúhos" en Punta del Diablo, es indicio de status social ya que estos asientos eran usados por los caciques y sus nobles. Una prospección sistemática en las áreas cercanas puede ayudar a despejar el asunto.

Recomendaciones

Realizar estudio comparativo estilístico de los motivos locales con respecto a los de otras zonas y completar los reconocimientos en época seca para buscar rocas que estaban bajo el nivel del agua en Punta del Diablo (N-Le-3-0105) y en la isla Rosa (N-Le-3-0104). En el sitio Le-3-0110 se recomienda investigar ambos lados de la quebrada para buscar otros vestigios arqueológicos.

Practicar excavaciones en los sitios con terrazas residenciales de la isla Momotombito, que incluyan al menos un rasgo completo. En el sitio L-3-0102, la piedra N° P2-2, colocarla en su posición original y reconstituirla, uniéndola con la parte de la piedra N° 2 que está en posición horizontal. Esta roca es una de las cúpulas conocidas de mayores dimensiones de Nicaragua.

Unir recursos con potencial turístico y recreativo de la zona tales como: la visita de León Viejo, la Planta Geotérmica, parajes con arte rupestre, caminatas, escaladas, exploración, aventurismo, contemplación de paisajes desde puntos dominantes, interpretación externa, observación binocular, baños en fuentes termales fango terapia y otros, para impulsar el desarrollo local.

La selección de sitios para turismo debe considerar riesgos de alteración, por ello hay que implementar previamente estudios de impacto que mitiguen los daños al patrimonio local, tanto por la instalación de infraestructura como por la frecuentación de visitantes. Los sitios Piedra del Indio (Le-3-0108) y Chilamate (0109) deben dejarse como reserva, solo para visitas científicas.

Las piezas líticas de este estudio deben exponerse en el Museo local, como la cabeza de maza (**fig. 30**) del sitio El Jobo (0102), las puntas de obsidiana, las puntas de basalto y un mortero pequeño (**fig. 31**).

Concretar un diagnóstico de alternativas de protección para los conjuntos rupestres de la zona. No olvidar que: "*El sol, la lluvia y el viento deterioran los grabados rupestres al correr de los siglos*". (H. María: 1965: 38). La construcción, previa evaluación de impacto cultural, de ciertas estructuras livianas podría asegurar mayor permanencia a los motivos prehispánicos en muchas rocas que están siendo borradas por las inclemencias climatológicas.

Agradecimientos

Los resultados fueron posibles gracias a varias organizaciones y muchas personas. Agradezco al equipo del INC que confió en el proyecto original y al financiamiento de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo. En Puerto Momotombo reconocemos la contribución de Sandro Padilla, Sabino Mendoza, Armando José Picado Espinosa, Duley Obando, Marcos Roa, Antonio Moreno, Juan Orozco, Pablo Zapata, Enrique Mendoza, Martha Ortega y Karla Martínez. En Papalonal a Ricardo Hernández, Prof. Alexis Caballero López, Guillermo Beltrán, Francisco Argeñal, Bernardo Vargas y Julio Galo. Para la transportación lacustre agradecimientos a la Empresa Nacional de Puertos (ENP), en particular a Nathan Sevilla, Ing. Lester Quintero Rocha, Ing. Virgilio Silva, Ing. Nery Sánchez e Ing. Carlos Artica. Reconozco el apoyo fotográfico de Noel Carcache en gira de 2013, para hacer imágenes de mejor calidad. Gratitude especial para mi hija Arena Marina por su colaboración en el inventario de Arte Rupestre y a mi querida esposa Lic. Marina Aracelly Álvarez por su amoroso respaldo y su comprensión permanente.

Referencias bibliográficas citadas en el texto.

- Baudez, Claude François
1970 *Centroamérica*. Traducción de Dolores Sánchez. Editorial Juventud S.A, Barcelona.
- Bénat-Tachot, Louise (editor)
2002 *Singularités du Nicaragua de Gonzalo Fernández de Oviedo (1529)*. Traduction d'Henri Ternaux-Compans 359p. Chandeine Presses Universitaires de Marne-la-Vallée, France.
- Blaisdell-Sloam, Kira
2000 Informe sobre el análisis de materiales del sitio arqueológico de León Viejo. En *Archivos de DPC-INC*. 15p. Managua.
- Carpio Rezzio, Edgar H.
2013 El culto a los cerros, una tradición mesoamericana: el caso de Mejicanos. En memorias del XIV Coloquio Guatemalteco de Arte Rupestre, Amatitlán. Área de Arqueología, Escuela de Historia, USAC. Guatemala.

Colección Somoza

1956-1957 *Documentos para la Historia de Nicaragua*, Tomo I: 128-133 y

XIV, Madrid.

Constenla Umaña, Adolfo

1994 Las lenguas de la Gran Nicoya. En *Vínculos*. Vol. 18 y 19 N° 1-2: 191-208. MNCR.

Cornavaca (Erdman), Débora

s/d Los recursos y el significado de la investigación en León Viejo. En *Archivos DPC-INC*. 18p Managua, Nicaragua.

1994 León Viejo: a Culture of Contact. *University of California*, Los Ángeles. California.

2003 León Viejo, Nicaragua: A community of contact. Tesis doctoral. University of California. Los Ángeles.

Crawford, John

1895 The archaeology of Nicaragua. En *The Archaeologist*, Vol 3: 219-233. Waterlow.

Cruz, Paul

2017 Aproximación al patrón pre hispánico Matagalpa y su continuidad bio-cultura." Caso de estudio de las comunidades: Siare, Fuente Pura y Apante Grande. En Memorias del 1er Congreso del área cultural Ulúa-Matagalpa: 131-159. Fundación Ulúa-Matagalpa INPASA. Matagalpa, Nicaragua

Fernández de Oviedo y Valdez, Gonzalo

1851-1855 *Historia General y Natural de las Indias, Isla y Tierra Firme del Mar Océano*. Real Academia de la historia. vol. I, IV, VIII. Madrid.

1976 *Nicaragua en los Cronistas de indias, Serie cronistas N° 3 CCBA*, Managua.

Girard, Rafael

1976a *Historia de las Civilizaciones de la Antigua América, desde sus orígenes* Tomo II: 1181-1251. Madrid, España.

1976b Panorama prehistórico de Nicaragua. En *BNBD. N° 10: 1-5*. Managua.

Guadamuz Elias, Darling y Marcela Hernández Silva

2011 León Viejo, Legislación del Sitio Histórico. AACID, INC. Editronic S.A. Managua.

Guido Martínez, Clemente

s/d Tapaliguís: Guerreros de Piedra. En *Huellas N° 1*: 119-122. MNN. Managua, Nicaragua.

2001 *Estudio de la colección de Tapaliguís del museo Imabite*. Editorial UCA. 80p. Mga.

Haberland, Wolfgang

1990 Die Felszeichnungen La Borgoña, Nicaragua. En *Circumpacífica*: 217-231. Frankfurt am main–Bern–New York–París.

Hermano Hildeberto María (Joaquín Matilló Vila)

1965 *Estas piedras hablan, estudio preliminar del arte rupestre de Nicaragua*. Editorial Hospicio, León.

Ibarra Rojas, Eugenia

2001 *Fronteras Étnicas en la conquista de Nicaragua y Nicoya. Entre la solidaridad y el conflicto 800-1554*. Editorial de la universidad de Costa Rica. 223p.

Incer Barquero, Jaime

1985 *Toponimias de Indígenas de Nicaragua*. Libro Libre, 481p. San José, Costa Rica.

1990 *Viajes, Rutas y Encuentros 1502-1838*. Historia de las exploraciones y descubrimientos, antes de ser Estado independiente, con observaciones sobre su geografía, etnia y naturaleza. Libro Libre; San José Costa Rica.

Kettunen, Harri y Christophe Helmke

2004 *Introducción a los Jeroglífos Mayas, Manual para el taller de escritura. Traducción al Español de Ignacio Cases Martín. Segunda Edición*. Universidad de La Laguna.

1990 Die Felszeichnungen La Borgoña, Nicaragua. En *Circumpacífica*: 217-231. Frankfurt am main – Bern–New York–París.

Magni, Caterina

2003 *Les Olmèques des origines au mythe*. Ediciones Seuil, Francia.

Mejía, José

2004 Origen de los nombres indígenas.
<http://genforum.genealogy.com/nicaragua/messages/538.html>.
Consultado el 17 de agosto del 2010.

Navarro Genie, Rigoberto

1993 Reinterpretación de la decadencia y abandono de la ciudad colonial de León Viejo. En León Viejo Pompeya de América. Comisión de la UNESCO: 100-104. Managua.

1996 *Arte Rupestre del Pacífico de Nicaragua*. INC ASDI Editorial UCA, Managua.

1998 Rescate de un entierro prehispánico en Puerto Momotombo. En archivos del autor.

2004 Informe del estado de conservación de los petroglifos de la zona urbana de Estelí. Presentado a la Dirección superior del INC. En archivos del autor.

2007 Les Sculptures préhispaniques en pierre du versant Pacifique du Nicaragua et du nord ouest du Costa Rica et leur contexte archéologique (650-1830 d. C.). Tesis de Doctorado. Universidad de París I (Panthéon-Sorbonne). París.

2010 Informe Final sobre Arte Rupestre de los Volcanes Momotombo y Momotombito. En Archivos de la Dirección de León Viejo INC, Managua, 150pp. (no publicado).

s. f. Arte rupestre del Momotombo y Momotombito. En revista León de Nagrando: 30-38. INC, AACID. Managua.

2015a Informe de hallazgo de esculturas Imabite en Mateare. *En Archivos del Autor.*

2015b *Arqueología del Volcán Momotombo, Isla Rosa y Momotombito*. En Acahualinca. N° 1: 16-40. AGHN. Managua. Nicaragua.

2017 Esculturas prehispánicas sub-tipo "Imabite" en el Centro Norte de Nicaragua. *En Memorias del 1er Congreso del área cultural Ulúa-Matagalpa: 153-160*. IMPASA. Matagalpa, Nicaragua.

2020 *Dioses perdidos y encontrados, cuales son y donde están los ídolos que descubrieron los primeros viajeros del siglo XVIII y XIX*. Zegesa. 254p. Managua.

Ortega, Elpidio

1993 Informe sobre la puesta en valor de León Viejo. En *León Viejo: Pompeya de América*: 57-64. Comisión Nacional de la UNESCO. Managua.

Paladino Espino, Edgard

1999 Ayuda Memoria Reconstrucción espacial–temporal visita de Petroglifos – cañada el diablo, Momotombo. 2pp. Managua. En archivos del autor. (no publicado).

Palomar, Beatriz; Ermengol Gassiot, Assumpció, Toledo; Briz, A. Forés y Totus Mata, Meritxell

2000 Poder para o poder sobre? Arquitectura y Montículos prehispánicos en Nicaragua. En *Actas de CIA 50*. Varsovia

Pardinas, Felipe

1980 Hallazgos arqueológicos en Nicaragua (hasta 1938). En *BNBD N° 35-36*: 17-39.

Pérez Valle, Eduardo

1967 León Viejo. En *Suplemento de La Prensa*: 1y 2B, del 14 de mayo. Managua.

Rizo, Mario

1996 Petroglifos de Nagarote. 7 pp. *Manuscrito en archivos del autor*. (no publicado).

Sánchez, Nicolas

1967 El caso de León Viejo. En *La Prensa*: 2, del 7 de mayo. Managua.

Setright, Anita; Pérez Leiva, Guillermo; Contreras Zambrano, Celia; Feltz, Jaime

1994 Dibujos Indígenas. Editorial El Amanecer S.A. Managua.

Silva, Fernando

2002 Xolotlán, En *El Nuevo Diario*, 16 de noviembre. Managua.

Squier, Ephrain

1852 *Nicaragua Its people, Scenery, Monuments* 2 vol. D. Appleton & CO. PubliElla rs. New York.

1970 *Nicaragua, sus gentes y sus paisajes*. Traducción de Luciano Cuadra, Editorial Universitaria Centroamericana: 378-395. San José, Costa Rica.

- Sonnenstern, Maximilian Von.
1859 *Mapa de Nicaragua*, Levantado por orden del Gobierno. New York.
- Thieck, Federick
1971 *Idolos de Nicaragua, Album N° 1*. DAA, UNAN-León. Nicaragua.
- 1993 Las Ruinas de León Viejo. En *León Viejo: Pompeya de América: 43-50*. UNESCO-INC. Managua.
- Torquemada, Juan de
1975 Fondo de promoción Cultural del Banco Central del Banco de América, serie cronistas N° 2 Managua.
- Vernau, Raoul
1920 Statuettes en Lave de Nicaragua. En *Journal de la Societe de Americanistes: tome XII*: 195-198. París.
- Zambrana Fernández, Jorge
1995 Nuevo tipo cerámico: Las Brisas Impreso. En *Descubriendo las huellas de nuestros antepasados* Anexo 2: 153-154. Imprimatur Artes Gráficas. Managua. ■

Nicaragua antes de 1522

José Mejía Lacayo

Resumen: Los primitivos habitantes de Nicaragua posiblemente eran chibcha, una lengua de origen en América Central. La cultura Muisca representa su máximo desarrollo cultural, y por ese prestigio, se asume que los chibchas son de origen colombiano. Podríamos haber titulado este ensayo como Nicaragua prehistórica o prehispánica; sin embargo, los pueblos originarios de Nicaragua tenían códigos y tradiciones orales, por tanto, tenían historia. Apoya la tesis de los chibcha originarios de América Central la ausencia de registros arqueológicos Mexicanos. Por esto podemos concluir que la población original de Nicaragua era de origen Chibcha, no colombiana como se repite frecuentemente. Hay otros errores que arrastramos desde el siglo XIX y que debemos corregir a la luz de la ciencia moderna, lingüística y arqueológica.

Palabras clave: Prehistoria, geología, arqueología, chibcha, escritura.

Abstract: The primitive inhabitants of Nicaragua were Chibcha, a language of origin in Central America. It is true that the Muisca culture represents its maximum cultural development, and because of that prestige, it is assumed that the Chibcha are of Colombian origin. We could have titled this essay Nicaragua prehistoric or pre-Hispanic; however, the original peoples of Nicaragua had codes and oral traditions, therefore, they had a history. The thesis of the original Chibcha of Central America is supported by the absence of Mexican archaeological records. From this data we can conclude that the original population of Nicaragua was of Chibcha origin, not Colombian as is frequently repeated. There are other errors that we have carried with us since the 19th century and that we must correct in the light of modern linguistic and archaeological science.

Keywords: Prehistory, geology, archaeology, Chibcha, writing.

INTRODUCCIÓN

Según las nuevas interpretaciones de la ciencia histórica, la prehistoria es un término carente de significado real en el sentido que fue entendido durante generaciones. Si se considera a la Historia, tomando la definición de Marc Bloch, como el «acontecer humano en el tiempo», todo es Historia existiendo el ser humano, y la prehistoria podría, forzosamente, solo entenderse como el estudio

de la vida antes de la aparición del primer homínido en la tierra. Desde el punto de vista cronológico, sus límites están lejos de ser claros, pues ni la llegada del ser humano ni la invención de la escritura tienen lugar al mismo tiempo en todas las zonas del planeta.

En Nicaragua los españoles destruyeron los códigos indígenas, dejándonos sin historia porque no teníamos el alfabeto. El término alfabeto procede del griego ἀλφάβητον (alfábeton), derivado de las dos primeras letras griegas ἄλφα (alfa, α) y βῆτα (beta, β), derivadas a su vez de las letras fenicias 'alp y bēt, que significaban 'buey' y 'casa' respectivamente. El alfabeto griego es una adaptación del alfabeto fenicio, que también dio lugar entre otros al hebreo y al árabe. Por su parte, el término «abecedario» proviene del latín tardío abecedārium, también derivado del nombre de las primeras letras, en este caso cuatro: a (a), b (be), c (ce) y d (de).

Nuestros aborígenes tenían la misma inteligencia como cualquier otro *Homo Spaiens*. Los mayas inventaron una escritura, y si no fabricábamos artículos de hierro, es porque no teníamos los minerales de hierro adecuados como materia prima. El hierro ha sido históricamente muy importante, y un período de la historia recibe el nombre de Edad de Hierro. En las regiones europeas, el inicio de la Edad del Hierro fue muy posterior; no se desarrolló en Europa central hasta el siglo VIII a. C., y hasta el siglo VI a. C. en el norte de Europa. En África el primer exponente conocido del uso del hierro mediante fundición y forja se da en la cultura Nok, en la actual Nigeria, hacia el siglo XI a. C.

Se cree que nunca hubo una Edad del Hierro propiamente dicha en América y Australasia, y que en estas regiones las tecnologías para trabajarlo fueron introducidas por la colonización europea, aunque en Sudamérica se haya encontrado una maza de aleación de plomo, hierro, cobre y zinc.

Geológicamente, la provincia septentrional (que llega hasta la parte Norte de Nicaragua cubriendo las áreas de los departamentos de Nueva Segovia, parte de Jinotega, parte de Zelaya, etc.), representa una corteza continental asentada en rocas metamórficas paleozoicas sobre las cuales yacen rocas sedimentarias del paleozoico, mesozoico, terciario y rocas plutónicas. El terciario fue escenario de actividad, s volcánicas continentales, durante el gran parte de ella fue cubierta por extensos depósitos de rocas volcánicas (Mapa 1). La Provincia Meridional (que comprende la parte Sur de Nicaragua cubriendo las áreas de los departamentos de Río San Juan, etc.), está constituida por una corteza oceánica cretácica con basamento de rocas ígneas básicas superpuestas por sedimentos marinos y volcánicos del terciario.

Durante el paleozoico, América Central Septentrional estaba cubierta por una franja de montañas antiguas deformadas, extendiéndose hasta el Norte de Nicaragua con el nombre de América Central Nuclear y comprendía dos zonas: Un

antepaís (la parte más al Norte) y una zona geosinclinal (correspondiente a la parte Norte-Noeste de Nicaragua) conformando el departamento de Nueva Segovia, la depresión de Bocay y la depresión de la Mosquitia. Durante el paleozoico superior y el mesozoico inferior, el área fue afectada por una orogénesis que causó la emersión de casi toda la América Septentrional. En Nicaragua, las rocas metamórficas del departamento de Nueva Segovia, que constituyen las rocas más antiguas del país, recibieron el nombre de esquistos de Nueva Segovia.

El hierro es un metal y como tal no se encuentra en estado puro en la naturaleza sino que está formando parte de numerosos minerales. Existen muchos minerales que contienen hierro. Para que un mineral pueda ser utilizado para la obtención de hierro metálico ha de cumplir dos condiciones: Ha de ser un mineral muy abundante, y ha de presentar una elevada concentración de hierro puro.

Los minerales más utilizados en la actualidad son dos óxidos, la hematita (Fe_2O_3) y magnetita ($\text{Fe}_{3,4}$), la limonita, que es un hidróxido de hierro de fórmula ($\text{FeO}\cdot\text{OH}\ n\text{H}_2\text{O}$) y la siderita o carbonato de hierro (FeCO_3).



Óxido de hierro (II, III) u óxido ferroso férrico (Fe_3O_4). En su estado natural es conocido como magnetita, un mineral de color negrozco que constituye una de las fuentes principales de obtención de hierro. Esta forma de óxido tiende a ocurrir cuando el hierro se oxida bajo el agua y por eso es frecuente encontrarlo dentro de tanques o bajo la línea de flotación de los barcos.

En Nicaragua no existen yacimientos de óxido de hierro. Por ello los indígenas no producían artículos de hierro. El hierro forjado fue introducido por los españoles al inicio de la conquista.

La Metalurgia del hierro en África, inicial en el África subsahariana abarca tanto los estudios de la tecnología y la arqueología de la producción autóctona de hierro, como la comprensión del papel que jugó la producción de hierro en las sociedades africanas antes de la colonización europea. La cultura Nok de Nigeria practicó la fundición de hierro desde el año 1000 a. C. El cercano yacimiento de Djenné-Djenno del Valle de Níger entre Malí y Nigeria muestra evidencia de producción de hierro de alrededor del 250 a. C. La tecnología se extendió por la expansión bantú en África oriental y meridional durante los años 500 a. C- a 400 d. C- como se muestra en la cultura Urewe.

Aunque los orígenes del trabajo del hierro en África han sido tema de interés académico desde la década de 1860, todavía no se sabe si esta tecnología se difundió en el África subsahariana desde la región mediterránea, o si se inventó allí con bastante independencia del hierro trabajando en otra parte. Aunque algunos eruditos europeos del siglo XIX favorecieron una invención indígena del hierro trabajando en África subsahariana, los arqueólogos que escribieron entre 1945 y 1965 favorecieron principalmente la difusión de la tecnología de la fundición de hierro desde Cartago a través del Sahara hasta África occidental, o desde Meroe en el Nilo superior a África central, o ambos. La datación por radiocarbono a fines de la década de 1950 permitió ubicar sitios metalúrgicos en el África subsahariana —ya que el combustible utilizado para la fundición y la forja era siempre carbón— y para fines de la década de 1960 se habían obtenido fechas de radiocarbono sorprendentemente antiguas para los sitios de fundición de hierro en Nigeria y África central (Ruanda, Burundi). A la vista de esto algunos estudiosos afirmaron que el hierro se inventó de forma independiente en el África subsahariana. Estas conclusiones fueron prematuras, ya que no había pruebas firmes en ese momento para la antigüedad del trabajo en hierro en Cartago o Meroe. La evidencia de una fundición temprana fenicia de hierro en el Mediterráneo occidental (900-800 a. C.) no se encontró hasta la década de 1990, y todavía no se sabe cuándo se practicó por primera vez el hierro fundido en Kush y Meroe en el Sudán moderno.



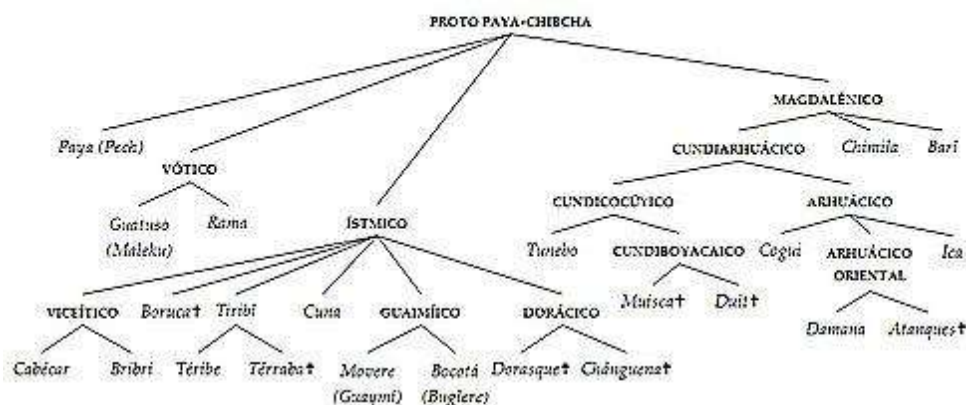
LENGUAS CHIBCHA

Las lenguas chibcha presentan la distribución más amplia en el Área Intermedia; Hablante de lenguas chibcha originaron en Colombia las estructuras políticas y culturales más complejas de la zona, las confederaciones de poblados de los taironas (arauacos) y los muiscas (chibcha). En Nicaragua, el Rama es la única lengua chibcha, según Constela Umaña.

Esta área cultural chibcha comprende los grupos nativos al sureste de una línea que va desde el golfo de Honduras al golfo de Nicoya, y que presentaba rasgos lingüísticos y culturales distintos de área mesoamericana (Carmack, p. 42).

Se ha logrado determinar que veinticuatro lenguas pertenecen a esta familia lingüística, ocho de las cuales se encuentran extintas. Se trata, sobre todo, de lenguas cuyos territorios coincidieron con los centros de mayor actividad social y política de los conquistadores españoles.

CLASIFICACIÓN DE LAS LENGUAS CHIBCHAS
Según Adolfo Constenla



Las características físicas de los indios de la Cultura Chibcha aún se conservan casi intactas. Su medida es mediana y robusta, cabello negro y lacio, nariz corta y ancha, pequeños ojos, boca y dientes bastantes grandes con los pómulos salientes.

Las lenguas vóticas son una rama filogenética de las lenguas chibchas habladas en Costa Rica y Nicaragua. Las cuatro lenguas conocidas de esta familia son: Rama en Nicaragua sudoriental, actualmente en peligro de extinción, Voto hablada anteriormente en Costa Rica, actualmente extinguida, Guatuso hablado en el centro y norte de Costa Rica, actualmente en peligro de extinción, Corobicí hablado anteriormente en el noroeste de Costa Rica, actualmente extinto. Y Chibcha, also called Muisca, of Colombia, contemporaries of the Inca.

De Clements Markham, 1912: "Estaban comenzando a erigir importantes edificios de piedra para templos y palacios. . . Barrientos encontró el sitio de un templo de piedra, en Ramiriqui en la provincia de Tunja. . . . Había veintisiete pilares cilíndricos, muy bien trabajados, colocados uno al lado del otro". Este obelisco no es identificado como calendárico por Restrepo. Es un ejemplo de la

mano de obra de un pueblo que también había desarrollado un calendario de figuras jeroglíficas que representan números y hacen referencia a las fases de la luna y las estaciones de la agricultura.

Los chibchas dividían el día en cuatro partes: del amanecer al mediodía, del mediodía al atardecer, del atardecer a la medianoche y de la medianoche al amanecer. Su semana constaba de tres días, su mes de diez semanas y su año de veinte meses. Los sacerdotes también usaban un año astronómico de treinta y siete meses que conciliaba la diferencia entre los años lunares y solares. El año de 20 meses implica meses de 30 días y años de 600 días ($3 \times 10 \times 20 = 600$ días), es decir, 1.65 veces más prolongado que el mes actual nuestro de 365.25 días.

ARQUEOLOGÍA

La cronología es la columna vertebral de las reconstrucciones arqueológicas. Para el Pacífico de Nicaragua, las cronologías tradicionales se han establecido desde Costa Rica, en parte debido a la mayor cantidad de investigación arqueológica allí, así como a la gran cantidad de fechas de radiocarbono (Bonilla et al. 1990). Esta asociación también se ha basado en el concepto de un área de cultura "Gran Nicoya" en el noroeste de Costa Rica y el Pacífico de Nicaragua alrededor del sistema de lagos (Lange 1984, 1992-93; Norweb 1960).

La cronología es la columna vertebral de las reconstrucciones arqueológicas. Para el Pacífico de Nicaragua, las cronologías tradicionales se han establecido desde Costa Rica, en parte debido a la mayor cantidad de investigación arqueológica allí, así como a la gran cantidad de fechas de radiocarbono (Bonilla et al. 1990). Esta asociación también se ha basado en el concepto de un área de cultura "Gran Nicoya" en el noroeste de Costa Rica y el Pacífico de Nicaragua alrededor del sistema de lagos (Lange 1984, 1992-93; Norweb 1960).

Sin embargo, investigaciones recientes en el Pacífico de Nicaragua han identificado diferencias significativas, al menos durante los últimos mil años de la prehistoria precolombina, por lo que el concepto de "Gran Nicoya" está ahora en cuestión (pero ver Steinbrenner, en prensa). Con el desarrollo de más de 60 fechas de radiocarbono de contextos arqueológicos del Pacífico nicaragüense, ahora es posible sugerir una secuencia cronológica independiente. Este artículo presenta las fechas de radiocarbono de 17 sitios (Figura 1), relacionando los contextos fechados con la cultura material para identificar la secuencia cerámica y los cambios culturales.

La primera cronología formal fue sugerida en 1961 por Michael Coe y Claude Baudez basándose en sus excavaciones en el noroeste de Costa Rica. Dividieron la secuencia cultural en cuatro períodos: Bicromo en zona, policromo temprano, policromo medio y tardío. En una publicación posterior se sugirieron períodos de tiempo específicos, que correlacionan aproximadamente estos períodos con los de la región maya. Esta cronología continuó utilizándose en la década de 1990, cuando una conferencia sobre arqueología del Gran Nicoya presentó 90 fechas de radiocarbono que se utilizaron para sugerir una nueva terminología cronológica (Vásquez et al. 1994):

Orosi	2000 BCE to 500 BCE
Tempisque	500 BCE to 300 CE
Bagaces	300 CE to 800 CE
Sapoa	800 CE to 1350 CE
Ometepe	1350 CE to 1550 CE

Esta secuencia todavía está en uso, tanto en Costa Rica como en Nicaragua, aunque las cerámicas de diagnóstico utilizadas para identificar los diferentes períodos varían según la región. Debido a la abundancia de fechas absolutas del noroeste de Costa Rica, además de la gran cantidad de arqueólogos costarricenses que participaron en la conferencia, los nombres de los períodos se tomaron generalmente de pueblos costarricenses con poca relevancia para las fechas.

Calgary (McCaffrey 2010, en prensa), la Universidad de Leiden, la Universidad de Saitama, y SUNY Plattsburgh han realizado grandes proyectos, a menudo en colaboración con arqueólogos de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en Managua. Como resultado, se han excavado numerosos sitios y se dispone de más de 60 fechas de radiocarbono. La siguiente es una breve descripción de los sitios fechados en el Pacífico de Nicaragua, junto con las fechas de radiocarbono. A continuación, se ofrecerá una sugerencia para una nueva cronología específica de la región.

AYALA (Granada, Gr 2)

El sitio Ayala está ubicado cerca de la base del volcán Mombacho en el Departamento de Granada. Inicialmente fue muestreado por Haberland (1978), pero Silvia Salgado González (1996) lo investigó más extensamente durante su estudio regional. Posteriormente fue excavado revelando ocupaciones de los períodos de Bagaces y Sapoa (Salgado González 1996: 437).

BRITO (Rivas)

Ubicado en la costa del Pacífico, Brito fue excavado durante los preparativos para el canal interoceánico. El sitio consta de varios montículos bajos dentro de un manglar. Las excavaciones recuperaron cerámicas que representan toda la secuencia cerámica, y las fechas C14 confirman esta larga historia de ocupación (Lechado y Balladares 2016). La interpretación funcional del sitio fue para la producción de sal.

CHILAMATILLO (Managua, N-MA-8-100)

El sitio de Chilamatillo está ubicado a orillas del lago Xolotlán, en el municipio de Tipitapa. En 2017 se excavó un pozo de prueba. La gran mayoría de los fragmentos cerámicos recuperados datan del período Sapoá/Ometepe (Hasegawa 2018).

CRUZ (Isla de Ometepe, Ri-7)

Un sitio profundamente estratificado en el lado este de la isla de Ometepe, al sur de Puerto de Gracia. Según las notas de Norweb en Healy (1980: 65-73), el sitio de Cruz tenía materiales del Posclásico (Sapoá) por encima de los depósitos de Bicromo en zonas (Tempisque) en los Niveles 11 y 12.

EL RAYO (Gr-39)

El Rayo está ubicado en la península de Asepe en el lago Cocibolca, en el Departamento de Granada. Las excavaciones en 2009 y 2010, y 2015 y 2016 encontraron depósitos del período Bagaces y Sapoá (McCaffrey y Dennett 2013). La cultura material asociada con estas fechas, especialmente la cerámica, indica que la transición entre los períodos de Bagaces y Sapoá ocurrió alrededor del año 800 d.C. La cultura material entre los dos períodos cambió drásticamente (Figura 2), lo que sugiere un cambio cultural significativo. Los fragmentos de cerámica policromada Tenampua importada de los últimos niveles de Bagaces sugieren posibles influencias del valle de Ulua en el este de Honduras (Figura 3).

LA ARENERA (Managua)

La Arenera es un sitio en las afueras de Managua que fue cubierto por 2 m de arena volcánica (McCaffrey 2009). Las dos fechas de radiocarbono recuperadas inmediatamente debajo de la matriz volcánica son consistentes con la erupción estimada en aproximadamente 200 a. C. (Hector Neff, comunicación personal 2020). Una extensa colección de superficie y varios pozos de prueba pequeños recuperaron artefactos asociados con las superficies vivas en el momento de la erupción, incluidos vasos de cerámica rotos in situ (Figura 4). Los análisis preliminares de la cerámica y la lítica fueron realizados por Rejane Boudreau Rojas, entonces estudiante de posgrado en la Universidad de Calgary. Investigaciones más recientes de Héctor Neff dieron como resultado estas fechas C14.

LA PALOMA (Isla de Ometepe. Om 2)

LA PAZ (Mateare)

El sitio de La Paz está ubicado a orillas del lago Xolotlán, al pie de la península de Chiltepe, en el municipio de Mateare. Se excavó un montículo, así como un cementerio y pozos de prueba adicionales (Hasegawa et al. 2019).

LAS DELICIAS (Managua)

Ubicado dentro de la ciudad de Managua, cerca de la orilla del lago Xolotlán, Las Delicias fue excavado como un proyecto de rescate por arqueólogos de la oficina de Patrimonio y Mi Museo (Moroney 2009; Pavon 2008, 2009). Aunque gran parte del sitio fue destruido durante la construcción de viviendas, numerosos entierros fueron rescatados junto con ajuar funerario asociado que sugiere una fecha tardía Tempisque / temprana Bagaces (Figura 5). Otra área incluía un montículo de casas con un anillo de agujeros para postes, asociado con cerámicas del período posterior (Figura 6).

LOS MARTINEZ (Managua)

Se excavó un gran sitio en las afueras del centro urbano de Managua para rescatar información antes del desarrollo residencial. Este era un sitio multicomponente con componentes de los períodos Tempisque, Bagaces y Sapoá (Zambrana 2012).

NEJAPA (Managua)

Un sitio con vistas a Managua, excavado por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (Managua). El sitio contó con restos arquitectónicos y enterramientos (Lechado y Balladare 2019).

ORO VERDE (Ciudad Sandino)

SAN FRANCISCO (Tipitapa) (Wyckoff 1976)

SAN LAZARO (Isla de Ometepe)

Asociado al Policromo de Madeira

SANTA ISABEL (Ri-44)

Santa Isabel es un sitio a orillas del lago Cocibolca, en el Departamento de Rivas. Santa Isabel fue excavada por primera vez por Willey y Norweb a fines de la década de 1950 y principios de la de 1960 (Healy 1980), y en la década de 1990 fue inspeccionada por Niemel, quien también realizó excavaciones a pequeña escala (Niemel 2003). Las excavaciones más extensas fueron realizadas por la

Universidad de Calgary entre 2000-2005 (McCaffrey 2008; McCaffrey y Steinbrenner 2005). Estos incluyeron el muestreo de seis montículos bajos, probablemente casas (Figura 7) y numerosas urnas funerarias.

SONZAPOTE (Isla Zapatera)

Sonzapote es conocido por Bovallius (1886) por la escultura monumental encontrada en asociación con un grupo de plataformas arquitectónicas (Figuras 8a, b). Se realizaron excavaciones para fechar el sitio (McCafferty et al. 2013). Se identificaron dos componentes: un componente anterior relacionado con el montículo construcción y asociado con cerámicas de Tempisque tardío / Bagaces temprano (Figura 9); y un componente intrusivo de las urnas funerarias del período Sapoá / Ometepe (Figura 10a, b) asociado con la cerámica de Castillo Grabado pero poca policromía. La corta temporada de campo se concentró en el Montículo 14, una gran estructura rectangular con una integridad relativamente buena. Las excavaciones en la esquina suroeste identificaron sucesivas superficies para caminar asociadas con la construcción del montículo (Figura 11), con una urna funeraria intrusiva de Espinoza Red Banded. Esto fue identificado por Jorge Zambrana como un diagnóstico cerámico Tempisque Tardío / Bagaces Temprano y se asoció con la cerámica Jobo Inciso (Figura 12a, b).

TEPETATE (Granada, Gr-10)

Tepetate se encuentra en el lado norte de la Granada moderna, donde ha sido severamente impactada por la moderna desarrollo y saqueo. El sitio arqueológico se conoce desde hace más de 100 años, y los estudiosos del siglo XIX y principios del XX lo describieron como grandes montículos con fachadas de piedras planas (Carmack y Salgado 2006). Fue investigado por Salgado (1996) como parte de su encuesta. Las excavaciones del proyecto de la Universidad de Calgary ocurrieron en 2008 (McCafferty 2010), con la exploración de uno de los últimos montículos restantes (Figura 13) y dos pequeños grupos de entierros de urnas.

Sobre la base de una gran cantidad de investigaciones arqueológicas recientes, el desarrollo cultural del Pacífico de Nicaragua se está enfocando. Esto es particularmente cierto para el período de tiempo entre 600 CE y 1300 CE. Los períodos anteriores y posteriores no se han muestreado suficientemente. Sin embargo, un punto de confusión es que al compartir la secuencia cronológica existente con otras partes de Nicaragua y Costa Rica, las cualidades particulares se vuelven borrosas. Por ejemplo, las cerámicas de diagnóstico del Pacífico de Nicaragua no son las mismas que las del lado este del lago Cocibolca o del otro lado de la frontera política hacia Costa Rica. Por eso creo que es importante definir una nueva cronología regional.

Utilizando el gran corpus de fechas C14 de los diferentes sitios, propongo la siguiente secuencia:

La Arenera 500 a.C. al 200 a.C.

Las Delicias 100 CE al 400 CE

Ayala 600 CE a 800 CE

El Rayo 800 CE a 1000 CE

Santa Isabel 1000 d.C. a 1250 d.C.

La Paz 1250 d.C. a 1400 d.C.

DISTRIBUCIÓN LENGUAS CHIBCHAS

La inspección del mapa de distribución moderna de las lenguas Chibcha permite extrapolar y postular el origen del proto paya-chibcha al oeste de Panamá o sureste de Costa Rica; desde allí se distribuiría hasta Honduras, Nicaragua y Colombia. Por tanto, es erróneo concluir que el proto-chibcha es una lengua colombiana. Quizás el error se originó por el prestigio cultural de los nativos Muisca.

Interroguemos las tradiciones fabulosas de este pueblo. Los Chibchas no conservaban ningún recuerdo de haber ocupado su territorio tomándolo por conquista, ni de que en él hubiera vivido antes otro pueblo; creían ser sus primeros y únicos habitantes, y se consideraban hijos de la tierra: Autóctonos.

Eran los Chibchas de estatura mediana y fornida, color cobrizo, frente aplanada y angosta, cráneo escasamente prominente, cabellos negros y lacios, nariz chata, ojos negros y péquelos, pómulos salientes, labios gruesos, dientes blancos y parejos y no tenían barbas. Dentro de los límites del pueblo Chibcha hemos incluido, de acuerdo con Simón y Piedrahita, a los Guanés, cuyas costumbres en muchas cosas las mismas que las de aquellos {1); usaban el mismo vestido y enterraban a sus caciques de una misma manera. Eran gallardos, más blancos y de mejores facciones que los Chibchas; ingeniosos y diestros en el manejo de las armas. Los españoles los llamaban en la denominación de Moscas, que daban a los Chibchas.

En la época remota en que empieza a vislumbrarse la verdad histórica, vivía, pues, el pueblo chibcha dentro de los límites que le asignamos al principio de este capítulo. Desde entonces se distinguía de todas las tribus y naciones que lo rodeaban: formaba una sociedad uniforme, compuesta de pequeños estados generalmente independientes unos de otros, pero unidos por los vínculos de lenguaje, creencias, costumbres y leyes muy semejantes, que revelan un origen común.

Interroguemos las tradiciones fabulosas de este pueblo. Los Chibchas no conservaban ningún recuerdo de haber ocupado su territorio tomándolo por conquista, ni de que en él hubiera vivido antes otro pueblo; creían ser sus primeros y únicos habitantes, y se consideraban hijos de la tierra: Autóctonos.

Dos años antes de que los españoles entraran en las tierras del cacique París (situadas en el istmo de Panamá, a poca distancia del golfo de Pariza), había llegado a ellas un gran ejército de gente que venía de la vuelta de Nicaragua. Eran hombres feroces que comían carne humana. Ocuparon un valle llamado Tanraba, adonde los indios les llevaban bastimentos. Acometieron una fuerte epidemia de cámaras y se pusieron en camino para la Costa, cuando el cacique Paria los sorprendió descuidados y débiles, y los mataron a todos.

¿Cómo pudieron someter 166 hombres a un pueblo que contaba un millón de habitantes, y tenía a la sazón numeroso ejército? (1) El espanto, la sorpresa y el desconcierto causaron la ruina de los Chibchas. Si se hubieran unido para la defensa, su número habría bastado para oprimir y vencer a esa partida de héroes, "flacos, debilitados y remotos de socoros y de favor humano."

La cronología propuesta por McCafferty difiere de la secuencia existente tanto en terminología como en divisiones. Cuando se estableció la cronología del Gran Nicoya a principios de la década de 1990, se sabía relativamente poco sobre el Pacífico de Nicaragua y se estaba haciendo poco trabajo allí. En consecuencia, la secuencia del Gran Nicoya estaba fuertemente sesgada a favor de los sitios y tipos cerámicos costarricenses. Nicaragua fue incluida en base a la definición de Norweb de Gran Nicoya que incluye el Pacífico de Nicaragua, pero la realidad es que contribuyó poco a las interpretaciones.

En contraste, sin embargo, 30 años después tenemos información de varios proyectos importantes y una gran cantidad de fechas de radiocarbono. Esto permite una evaluación crítica del concepto del Gran Nicoya y, al menos para los períodos posteriores, existen diferencias significativas entre la cerámica decorda y las prácticas mortuorias entre Nicaragua y Costa Rica, lo que plantea la cuestión de la validez del concepto. El objetivo de esta revisión de la cronología del Pacífico de Nicaragua, entonces, es crear una secuencia que sea más internamente consistente. Debería ser comparable con la del noroeste de Costa Rica, pero reconociendo los factores locales.

La nueva cronología emplea terminología basada en "sitios tipo" donde los períodos están bien representados en base a la datación absoluta, e idealmente con un análisis cerámico bien desarrollado para documentar los tipos cerámicos de diagnóstico. En contraste con la secuencia tradicional del Gran Nicoya con cuatro períodos, la cronología propuesta se divide en seis períodos de menor duración, pero con varios vacíos para los que actualmente carecemos de sitios fechados.

REFERENCIAS

Constenla Umaña, Adolfo (1991). Las lenguas del Área Intermedia: Introducción a su estudio areal. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

McCafferty Geoffrey, Una nueva cronología arqueológica para el Pacífico Nicaragüense. *Revista de Temas Nicaragüenses* 164, página(s): 330-353, Diciembre, 2021

-----, *El legado mexicano en Nicaragua, o problemas cuando los datos se comportan mal*, *Revista de Temas Nicaragüenses* 146, página(s): 297-312, Junio, 2020

Restrepo, Vicente, *Chibchas Antes De La Conquista Española*, 1895, Bogotá (Colombia).

Wikipedia, varias consultas. ■